
Un Marido para Danna
Novia fugitiva se topa con su marido perfecto
CHRISTINA LORENZEN

Un marido para Danna

por Christina Lorenzen

Esta es una obra de ficción. Los nombres, lugares, personajes y acontecimientos son ficticios en todos los aspectos. Cualquier similitud con eventos y personas reales, vivas o muertas, es pura coincidencia. Se supone que todas las marcas comerciales, marcas de servicio, nombres de productos o características nombradas son propiedad de sus respectivos dueños y se utilizan únicamente como referencia. No hay ningún respaldo implícito si se utiliza alguno de estos términos. Excepto para fines de revisión, la reproducción total o parcial de este libro, electrónica o mecánicamente, constituye un derecho de autor. violación.

UN MARIDO PARA DANNA Copyright © 2014/2022
CHRISTINA LORENZEN

ISBN 978 -- 1 -- 62135 -- 331 -- 7
Arte de portada diseñado por Winged Publications

Para mis hijos, Richie y Kaitlyn, quienes me han enseñado a nunca renunciar a mis sueños.

Para mi esposo, Rich, por no decir ni una sola vez "Consigue un trabajo de verdad".

Para la tía Mary, mi mayor fan.

Y para mis padres que siempre creyeron que este día llegaría.

Contenido

Capítulo uno
Capítulo dos
Capítulo Tres
Capítulo cuatro
Capítulo cinco
Capítulo Seis
Capítulo Siete
Capítulo Ocho
Capítulo Nueve

descargaepub.com

Capítulo uno

Jadeando durante el corto recorrido desde la iglesia hasta la acera, Danna miró a su alrededor con ojos desorbitados y vio una limusina en la acera . El hecho eso él no fue su nupcial fiesta limusina no asunto. Ella Corrió hacia el lado del conductor y abrió la puerta. puerta.

El sonido de su vestido de novia rasgándose rompió el silencio en el gran coche vacío. Frustrada, se quitó el cinturón de seguridad y buscó a tientas la llave de contacto. Luchando contra el ostentoso volumen de su vestido, movió su trasero hacia el asiento. Levantó la vista y vio un embudo rosado que giraba corriendo hacia la limusina. En el ojo de la tormenta, un vestido blanco como la nieve acentuaba a una novia de rostro muy rojo .

Un zumbido llenó sus oídos. Miró hacia abajo y vio una pequeña caja negra, que reconoció como un intercomunicador, entre los asientos. "¡Pisa!", resonó una profunda voz masculina desde el asiento trasero.

Sin tiempo para reprenderse por haber elegido un auto ocupado para escapar, pisó el acelerador y se alejó a toda velocidad de la acera, sin apenas mirar el espejo lateral. *Conduce ahora, piensa después.* Apartándose los rizos que amenazaban con caer sobre sus ojos, miró en el espejo. Se acercaba rápidamente al único semáforo de Shady Bridge.

Intentó sacar de su mente el desastre que había creado. Se le puso la piel de gallina en los brazos desnudos a pesar del inusual calor de octubre. Al ver que el semáforo se volvía amarillo, pisó con fuerza el pedal del acelerador y voló a través de la intersección, moviendo la cabeza de un lado a otro. Se sintió como un globo cuando el aire salió volando de sus labios. Aparentemente, su conducción momentáneamente loca no tuvo ningún efecto en su pasajero masculino.

El puñado de tiendas estaban ahora detrás de ella, sus viejas fachadas de ladrillo descoloridas se hacían más pequeñas en su espejo retrovisor. Una vez fuera del corazón de la ciudad, sus hombros empezaron a relajarse. Respiró hondo como había visto hacer a su madre en innumerables ocasiones durante su meditación matutina. Incluso mientras relajaba su cuerpo tenso, no pudo evitar pensar en lo que había hecho. Era como si ella hubiera sido otra persona, no Danna Rashba , la hija sensata y práctica.

La mezcla de casas de campo y casas victorianas en las afueras de la ciudad también se estaba desvaneciendo. Mordiéndose el labio, giró hacia la rampa que conducía a la autopista tres. Con la mente acelerada, trató de calcular cuántas horas tendría que conducir para alejarse lo suficiente de Shady Bridge. O al menos lo suficientemente lejos de Nagpal. Canta h , su marido -- a -- ser OMS por ahora haría tener descubrió que su novia había huido lejos.

Retorciéndose en su asiento, luchando por apaciguar el escandaloso bullicio del que su hermana la había convencido, se maldijo a sí misma en silencio. Por qué no lo ha hecho ella agarrar su camiseta y vaqueros ? Suspirando, ella sacudió la cabeza. Lo hecho, hecho hecho. Al menos había pensado en coger el bolso de satén con pedrería que había elegido para el "gran día". El bolso pequeño era casi lo único que había elegido por su cuenta. Todos los demás detalles de su boda habían sido planeados para ella. , incluida ella marido.

Danna mantuvo el acelerador firme mientras intentaba decidir adónde ir. Por supuesto, habría podido concentrarse mejor si no fuera por las imágenes de su padre muy disgustado que aparecieron en su mente. mente.

¡Auge! ¡Auge! Se había olvidado por completo del cuerpo adherido a la voz masculina que

había hablado antes. Un zumbido bajo llenó el silencioso auto cuando se abrió la pantalla de privacidad, interrumpiendo su conspiración y planificación.

Una mano grande y bronceada golpeó el asiento del conductor mientras se aclaraba la garganta. “Creo que he escapado de ese lío. Llévame a casa para recoger mi vehículo. Entonces arreglaré las cosas contigo."

Danna lo miró por el espejo retrovisor, sus ojos nunca levantaron la vista del dispositivo que tenía en la mano. Moviéndose hacia la derecha, con la esperanza de ver el rostro que acompañaba la voz ronca, vio a un hombre moreno y apuesto que aporreaba botones de un teléfono móvil.

¡está muerto! Ni siquiera tengo el cargador." Él parecía no darse cuenta de ella mientras arrojaba el teléfono al suelo. Obviamente , no tenía idea de quién lo conducía.

Como sólo pasaba algún coche de vez en cuando, pensó que era un buen momento para detenerse. Como iba todos los días al trabajo con su padre, tenía una experiencia de conducción limitada. Tiró del volante y arrastró el coche hasta el arcén de la carretera. Luego pisó el freno, se preparó y se dio la vuelta.

Él la miró atónito. Al mirar sus ojos azul cielo, se quedó sin palabras. Danna apenas podía respirar mientras contemplaba su rostro bronceado y cincelado. Por la apariencia de sus piernas cruzadas, se dio cuenta de que era alto y delgado. Pensó en los números de las revistas masculinas que su tía Sudie tenía en su casa. Si así era un dios griego, Danna estaba lista para comenzar a adorar.

Al evaluar su vestimenta formal, contuvo el aliento. Así como no había manera de confundirla con una novia, tampoco había manera de confundirlo con él. Era un novio exquisito. Se imaginó a Nagpal Singh con su esmoquin, intentando inútilmente meter su pequeña barriga, con los pantalones subidos como tantas veces hacía.

"¿Quién eres?" Se deslizó hacia ella, con las manos sujetando el divisor entre ellos. Las pupilas de sus ojos eran oscuras. y amplia mientras la miraba.

"Danna", comenzó. ¿Cómo se presenta una novia fugitiva? Ahora había una para los libros de etiqueta, pensó. Preguntándose de quién estaba tratando de escapar, se armó de valor. La piel seca de sus labios se tensó mientras daba Le sonrió con confianza. Lamer los labios secos era inútil; su lengua se sentía como papel pergamino. Deseó tener una botella de agua.

"Danna..." Lo dijo casi en un susurro, como si tratara de recordar su nombre. A juzgar por su apariencia, ella imaginó que conocía a muchas mujeres. La imagen de otra novia nerviosa pasó ante sus ojos. No había recibido mucho de Una mirada, pero incluso nerviosa, la mujer había sido hermosa. ¿Qué otro tipo de mujer sería capaz de atrapar a un hombre como él?

"Puedo explicarlo", continuó, preguntándose si él podría oír los latidos de su corazón. Yo estaba en un apuro. Sabía que llamaría la atención corriendo así, así que salté a tu limusina. No tenía idea de que alguien estuviera allí, mucho menos de ti." Sin aliento, se detuvo y señaló su atuendo, enfatizando lo que quería decir con "tú". "En realidad, ni siquiera pensé en el hecho de que era una limusina..." Sus palabras murieron en su labios.

"¿Me robaste mi limusina?" Como un guardia de cruce, puso su mano en alto. Ella lo miró fijamente, notando su fuerza y sin perderse el dedo anular desnudo. "No sé lo que quieres, pero puedes girar este auto alrededor. I no tener tiempo para este." Él inclinado adelante como Lo dijo, con la cabeza ligeramente inclinada hacia la derecha mientras observaba el desastre que había dejado su vestido. convertirse en.

Sus ojos se abrieron como platos. ¿Robar un coche? ¿Era eso lo que pensaba? La idea ni siquiera se le había ocurrido. Ella había estado tratando de escapar. ¿Cómo diablos habría

llegado a alguna parte con un voluminoso vestido de novia y tres -·- en c h tacón de satén s ?

Mira, has entendido mal. Sólo estaba tratando de perderme de vista. No tenía intención de robar tu coche... eh, limusina. Lo siento, pero no puedo cambiar esto y no puedo regresar".

Se volvió hacia el parabrisas. Intentó respirar profundamente, pero tenía tanto pánico que inhaló cuando debería haber exhalado. Mareada, se dio la vuelta sólo para escuchar el portazo de un auto. Ella se giró hacia adelante y lo encontró parado en la puerta abierta del lado del conductor.

¡moverse!"

Su boca se abrió, pero no surgió ninguna discusión. Sonrojándose de pies a cabeza, maniobró su animado trasero hacia el asiento del pasajero. Ella sacó su bolso de debajo los interminables tules y rasos. El satén que alguna vez fue suave ahora parecía como si hubiera sido atropellado por un automóvil.

Cada vez más enojada, ella lo miró, ignorando los ojos azules que la dejaron estupefacta. No había ojos azules en su familia india. Todos tenían el mismo cabello castaño oscuro, los mismos ojos castaños turbios. Siempre había anhelado algo que la diferenciara. Algo que diría que ella era parte de la cultura americana. Había llegado incluso a comprar lentes de contacto azules sólo para descubrir que no hacían más que enrojecer sus ojos y lloroso.

Envolvió ambas manos alrededor del volante . A pesar de enfadarse, no pudo ignorar el cosquilleo que sintió cuando él tomó el control. Ella aumentó su mano en protesta. qué son tú yendo a hacer?" "Estoy trayendo este monstruosidad atrás. Enfermo ser lindo y gota tú

En casa, en lugar de en la comisaría. Dio la vuelta al largo vehículo y se dirigió en la dirección opuesta. De regreso a Shady Bridge. Ella agarró el volante, puso una mano sobre la de él y le dio un tirón fuerte y brusco. Cayeron de lado. mientras la limusina se balanceaba hacia el arcén de la carretera. Ella le agarró la mano mientras él luchaba por recuperar el control, devolviéndolos de lleno al carril.

Él le gruñó, mostrando los dientes sacados de un comercial de blanqueamiento dental . ¡Estas loco!"

¡no soy! ¡Estoy perfectamente cuerda!" Se sostuvo el estómago, tratando de calmar la sensación de caída.

es eso ¿entonces? Entonces por qué son tú correr apagado en mi ¿ Limusina?" Agitada , Danna lo miró fijamente . Podría estar caído -·- muerto .

preciosa, pero no tenía derecho a ladrarle. Ya estaba harta de que los hombres le ladraran órdenes. Ya no aceptaba órdenes de nadie más que las suyas propias.

“No te debo una explicación. Y si quieres hablar de salir corriendo, podría preguntarte lo mismo." Ella movió sus ojos a propósito de arriba a abajo a lo largo de su cuerpo, notando los brillantes zapatos de vestir negros de charol que controlaban por completo la pedales. Danna retrocedió un poco cuando él le dirigió unos ojos tan tormentosos como un cielo de verano. Él la miró en silencio, reduciendo la velocidad del coche. Con un movimiento suave, giró el auto en la dirección en la que ella había estado conduciendo. Danna cerró la boca. Congelada en el asiento, deseó que su corazón dejara de latir con fuerza.

“Me estoy escapando. Es una larga historia. Como dijiste, no te debo una explicación." Sus labios formaban una línea apretada.

Ella deseaba que él lo hiciera. Sería bueno saber que ella no fue la única que dejó a alguien en el altar. Se preguntó qué mujer podría ahuyentar a un hombre como él. Por otra parte, después de ver la ira en los ojos de su novia, se preguntó quién había ahuyentado a quién. En sólo unos minutos, Danna supo que era mandón y controlador.

La limusina blanca aceleró alejándose de Shady Bridge. Danna deseaba poder quitarse las capas de satén y gasa. tela como una cebolla. Presionó el botón de su puerta hasta que la ventana se abrió silenciosamente. Se inclinó un poco hacia la derecha y respiró hondo, aspirando aire caliente y húmedo que no hizo nada para refrescarla. abajo.

"Pareces un perro."

Danna se giró y lanzó una mirada que decía: "¡Cómo te atreves!" Al menos eso esperaba, pero a juzgar por el calor, imaginó que parecía más un payaso de circo que una diva enojada. "¿Disculpa?" Ella cruzó los brazos sobre el pecho y se sentó rígida.

tú escuchó a mí. Si I eran tú, Identificación controlar mi dientes para mosquitos. Si tenías calor, ¿por qué no me pediste que pusiera el aire acondicionado?

El calor subió por la nuca. Si antes había tenido algún interés en escuchar su triste historia, ya no lo tenía. Se imaginó a sí misma roja como la remolacha contra el blanco como la nieve de su vestido. *¿Pedirle que ponga el aire acondicionado?* Ella se enfureció. “Si quisiera ponérmelo, me lo habría puesto yo mismo. Y por lo demás, no quisiera decirte nada. Por la forma en que conduces, yo estaría "Estoy aterrorizada de distraerte del volante", espetó. "Y para que quede claro acerca de él, I no tener para 'pedirte' cualquier cosa. Tú son no mi padre. Tu no estas a cargo de a mí."

Él la miró fijamente, igualmente enojado, y sus ojos la enfriaron en un instante. "¿Estás cuestionando mi capacidad de conducción?"

Bueno en caso tú no lo he hecho observó, eran yendo Bueno arriba límite de velocidad." Extendió su mano, señalando el velocímetro para demostrar él.

Volvió su atención a la carretera sin siquiera mirar el parquímetro. ″Estamos conduciendo dentro de los límites. Conozco esta carretera como la palma de mi mano. Al menos soy un excelente conductor con un historial impecable y…”

El aullido de una sirena interrumpió su discusión. Mientras él miraba por el espejo retrovisor, Danna se dio vuelta en su asiento. ¡un policía! Mirar en qué su excelente conduciendo tiene hecho ahora," ella dijo con los puños cerrados dientes.

Él la miró fijamente y luego se llevó un dedo a los labios. ¿qué?" Su cabeza sacudió, el rizos descendente perder en manadas,

atrapando en su FALSO pestañas. tú ciertamente no lo son narración a mí a cállate, son tú

"Sólo te pido que me dejes hablar a mí." Ante su mirada pétrea, él se acercó y le puso una mano en el brazo. Con la otra mano maniobró el auto hasta el arcén. "Alquilé la limusina. Debo hacerlo". Por cierto, para que no se vea peor de lo que ya es, ¿cómo te llamas?

Danna puso los ojos en blanco. Ella no se dejaría tratar con condescendencia, a pesar de la descarga eléctrica que su toque provocaba. Te dije mas temprano. Es Danna." Todo este tiempo habían estado viajando juntos y él ni siquiera se había molestado en recordar su nombre. Por otra parte, ella ni siquiera se había molestado en preguntarle el suyo.

La mano que descansaba suavemente sobre su brazo se deslizó hasta su muñeca y la agarró, sacudiéndola ligeramente. —Danna, está bien. Soy Eric." Ella mostró tan poco interés en su apretón de manos como él en recordar su nombre.

El sonido de pasos acercándose a la puerta del conductor. Detuvo el hormigueo en su brazo. Eric le soltó la mano y salió del coche.

~

Esforzarse por escuchar al oficial no sirvió de mucho. Se inclinó hacia la ventana y su mirada recorrió su vestido. Danna luchó con su cinturón de seguridad, a punto de arrastrarse hasta el

asiento del conductor para decir algo, pero él ya se estaba alejando del auto. Lo había vuelto a hacer. Había permitido que otra persona hablara por ella. Y ese alguien no era su padre, ni su familia, ni siquiera un amigo.

Atrapada en la consola, abrió la boca sólo para encontrarse cara a cara con Eric. Le hizo un gesto para que regresara a su asiento. En silencio, maldijo el vestido que no había elegido para empezar.

Eric se sentó y se abrochó el cinturón de seguridad. Sin decir palabra, puso en marcha el coche y se alejó del arcén, sacando un brazo y saludando al coche de policía mientras pasaba junto a ellos.

Para su alivio, pronto regresaron a la carretera avanzando a una velocidad Más lento paso. ¿Bueno?" Ella miró fijamente en a él, espera. Qué un hombre arrogante! No planeaba contarle lo que pasó. El policía no debe haber pedido ningún papeleo. La guantera no había sido abrió.

Pareciendo irritado, dejó escapar un fuerte suspiro. "Le expliqué todo y nos dejó seguir nuestro camino." Sus ojos azules permanecieron enfocados en el camino.

—¿Le explicó todo? El corazón le dio un vuelco. ¿Le había dicho al policía que ella le había robado la limusina?

Tenía que calmarse. Si lo hubiera hecho, ella habría tenido que bajarse del coche. Ella habría estado viajando en la parte trasera del auto de la policía en este momento en lugar de viajar en la limusina. "¿Qué le dijiste?" Lo intentó de nuevo, perdiendo la paciencia pero agradeciendo no estar esposada.

“Le expliqué que era el día de nuestra boda y que teníamos prisa. Eso es todo."

La boca de D Anna se abrió . Ella lo miró fijamente con los ojos muy abiertos . " ¿ El día de nuestra boda? Le dijiste que era *nuestra* boda" . ¿día?"

"Era eso o le digo que robaste la limusina de mi prometido".

Respiró hondo y pensó en ello. Era parcialmente cierto. Ambos se habían casado, pero no entre ellos. Ella lo observó mientras conducía, con los ojos fijos en la carretera, obviamente evitando los de ella. Gracias a Dios, ella pensamiento.

Giró por la primera salida de la autopista; ella reconoció la señal. Harmony Edge era la ciudad hermana de Shady Bridge , con el mismo mama y papa tiendas y todos -‑- lo saben -‑ - todos los demás -‑- la atmósfera . No tenía ninguna intención de terminar en un pueblo como el que había dejado. Estaba cansada de que todos supieran quién era ella . Quería ser ella misma, tomar sus propias decisiones. Ahora aquí era otro hombre eligiendo dónde ella haría ir.

I no desear a ir aquí. I tener a crédito tarjeta. Identificación ser deseoso "Te pagaré para que me lleves a la ciudad". El letrero de Harmony Edge se desvaneció cuando rodearon la rampa y entraron en la carretera principal. ¿Qué más que Main? ¿Calle?

"Nos deseó suerte y muchos años felices juntos." Lo soltó, ignorando por completo lo que ella acababa de decir. Se giró y la miró de arriba abajo.

Esperaba que no se notara la piel de gallina que le subía y bajaba por los brazos. "¿Muchos años felices juntos?" Una oleada de calor bañado su rostro. I no saber qué estás pensamiento, pero eso es "No está sucediendo". Alargó la mano hacia el tablero y sus dedos encontraron el control del aire acondicionado. Lo puso al máximo y se inclinó hacia la ráfaga fría de aire. Por el rabillo del ojo, lo vio sonriéndole. "Créame, lo último que quiero es pasar mi vida con otra mujer que huye de sus obligaciones". Luego la sonrisa se desvaneció y apretó los labios. Me vino a la mente la palabra "cara de póquer".

“¿Huir de las obligaciones? Ni siquiera lo sabes a mí. No tienes derecho a juzgarme." El aire fresco no hacía nada para aliviar el calor que se extendía a través de ella de cabeza a cabeza.

dedo del pie.

estás bien. I no saber tú. Y Identificación preferir a mantener él de esa manera. Una vez que lleguemos a un restaurante o a algún lugar donde podamos tomar un taxi, te llevaré de regreso al lugar por donde viniste. de."

Tiró del control del aire acondicionado, la pequeña perilla estallando apagado en su enojado mano. y Identificación preferir tú saber "Ningún hombre va a decirme qué hacer". Miró al frente, apretando el pequeño pomo con tanta fuerza que estaba segura de que quedaría incrustado permanentemente en su palma. Al menos el dolor le haría olvidar al hombre condescendiente y arrogante. sentado al lado su.

Casi temblando de ira, con la palma palpitante, se quitó los rizos caídos de los ojos y le lanzó una rápida mirada. Estaba claro que a su futura novia se le acababa de ahorrar un gran dolor de cabeza.

Capitulo dos

Eric Harmon observó con incredulidad cómo ella saltaba de la limusina y su silueta inflada de tela flotaba hacia el Cat 's Café . ¡La mujer tenía descaro! Ella actuó como si él le hubiera hecho daño. Ella había tomado como rehén su limusina, y también lo había tomado a él, minutos antes de que comenzara la ceremonia. ¿Qué importaba que hubiera decidido que no podía seguir adelante y que la limusina se hubiera convertido en su medio de escape? La mujer al menos podría haber tenido su propia escapada. auto.

Por lo que parece, no iba a salir pronto. El taxi al que había llamado estaba entrando en el aparcamiento. Tendría que decirle algo al conductor.

El coche amarillo limón se detuvo junto a él. Le hizo un gesto de asentimiento al conductor, bajó la ventanilla y luego decidió no hacerlo. En su lugar, abrió la puerta del conductor y salió, frunciendo el ceño mientras sus zapatos alquilados se pegaban al asfalto derretido. No le importaba recuperar su dinero, pero ciertamente no había planeado reemplazarlos.

Protegiéndose los ojos del sol con una mano, se acercó al conductor que esperaba. "Tengo un pequeño problema", comenzó. "Ella... mi, um, compañera necesita un taxi, pero aún no está lista para irse, así que si tú..."

El rostro del conductor parecía engullido por una gorra de béisbol sucia y gafas oscuras. Agitó una mano rechoncha que sostenía un cigarro apagado hacia Eric. "Mira, amigo, no sé en qué problema te has metido". Bajándose las gafas oscuras, miró el esmoquin de Eric. "Pero no tengo tiempo para esperar a tu novia".

Eric se agarró a la puerta del taxi y le interrumpió. Ella no es mi novia. Sólo necesito que ella siga su camino", explicó.

El taxista se rió y una ráfaga de aliento humeante estalló. La cara de Eric . Disgustado, él Respaldados lejos como el taxista en bancarrota en a adaptar de tos intensa. "Oye, no eres el primer chico que se divierte demasiado la noche anterior al gran día. No puedo esperar mientras sales del apuro. Si ella viaja, se irá ahora".

Eric miró hacia las ventanas de cristal del Cat 's Café. El brillante sol de la mañana mostraba manchas y manchas de agua, pero hacía difícil detectar a Danna en el interior. Pensó en entrar corriendo y convencerla de que subiera al taxi. Por supuesto, considerando la forma en que ella había actuado en el auto, supuso que haría una escena.

Al ver que la gente sentada junto a las ventanas se volvía para mirarlo, decidió que lo último que quería era más atención. Ya era bastante malo estar atrapado caminando con un traje de pingüino y zapatos brillantes. No habían sido su elección. Si hubiera sido por él, habría sido una boda en la playa. Una boda pequeña y significativa con un puñado de amigos y familiares. Pero primero tenía que haber una relación significativa. Allison quería una boda de cuento de hadas y su madre había estado encantada de organizarla, incluso de pagar la factura.

"El taxímetro empieza a correr ahora, amigo." El taxista tosió.

Eric dejó escapar un profundo suspiro, sacudió la cabeza y le hizo un gesto para que continuara. Estaba ansioso por llevarla a casa, pero no podía dejarla sola. Con todo ese puf y pelusa, al menos necesitaría un cambio de ropa.

¿Cómo diablos había pensado que llegaría a alguna parte sin ¿Un coche y un plano? Probablemente contando con él o algún otro chico para que la cuidara. Frunciendo el ceño, miró fijamente las ventanas del café. Una mujer típica, pensó. Una imagen de Allison le molestó.

Sacudió su cabeza.

Había terminado de cuidar a las mujeres necesitadas. Ya era hora de volver al negocio. Tan pronto como arregló este lío. Se negó a pensar en su madre. Se dirigió hacia la puerta del Cat's Café.

~

Abrió la pesada puerta de vidrio y entró, sus ojos se adaptaron de la brillante luz del sol a la tenue iluminación del pequeño café. Con un vistazo rápido, pudo ver que Danna no estaba en cualquier de el mesas. Su vacío estómago retumbó como el El olor a gofres y tocino flotaba en el aire. Dejando a un lado los pensamientos de comer , miró a su alrededor en busca de una señal de los baños. Allison le había enseñado que la mujer típica podía encontrarse en el baño de damas durante cualquier cantidad de tiempo. razones.

Vio un pasillo corto y oscuro y se abrió paso entre el estrecho laberinto de mesas, incapaz de evitar la atención de los comensales. Una pequeña mesa de madera sostenida en un extremo por un libro descolorido estaba apoyada contra la pared entre el baño de mujeres y de hombres. Cuando estaba a punto de abrir la puerta del baño de mujeres , se acercó una camarera de pelo desaliñado .

"¿Puedo ayudarte, cariño?"

Se quedó mirando la flor roja llamativa situada en una cabellera de un tono entre amarillo y naranja, que le recordaba al viejo gato descolorido que siempre se había sentado en la ventana de la panadería de su abuela. Al igual que los carteles que atraían a los transeúntes con la promesa de dulces, el gato también se había desvanecido tras años de sol. exposición.

Estoy buscando a alguien."

Los ojos de la mujer se iluminaron. Se inclinó hacia delante y el olor a nicotina superó los tentadores aromas de la comida. ¿No lo somos todos, cariño? "" Tiró de su blusa y la metió dentro de una falda demasiado corta .

Ella le doblaba la edad y estaba demasiado cerca para sentirse cómodo. No dispuesto a provocar la ira de otra mujer más, extendió la mano y le dio unas palmaditas en el hombro. — Una mujer hermosa como tú probablemente no tendría este problema. Mi... prometida está condenada. Enojada conmigo ahora mismo, y ella está en tu baño de damas. Si me dejaras entrar corriendo a buscarla, nos sentaremos después y te haz que valga la pena." Esperaba que ella se diera cuenta de que estaba hablando de una propina generosa.

Ella le mostró un puñado de dientes frontales y una gran cantidad de espacio abierto. Con un amplio movimiento de su mano, con anillos toscos pesando en cada dedo, le indicó que pasara al baño de mujeres. Le guiñó un ojo y se apresuró a entrar, esperando que todas las clientas estuvieran ocupadas desayunando.

Una vez dentro, notó que el papel tapiz se estaba despegando y estropeado por los marcadores. Tres espejos pequeños y baratos colgaban encima de tres lavabos de aspecto igualmente barato . Debajo de un fregadero, un trapo saturado absorbió el agua que se escapaba de una tubería que necesitaba ser reemplazada. Al igual que las paredes, las puertas de los tres cubículos estaban cubiertas con una variedad de palabras y garabatos con marcadores.

El pequeño cuarto de baño parecía demasiado oscuro. Dos bombillas tenues colgaban precariamente; cables expuestos. Pensando en Allison y sus visitas. a refrescar su rostro," él imaginado ella no lo haría tener colocar pie en esto baño.

Una imagen de su madre muy infeliz lo molestaba. En ese momento, esperaba estar en camino. Se ocuparía de ella cuando regresara a casa, donde pertenecía. La vida en un pueblo

pequeño simplemente no era para él. Él le había dicho eso. Limpiaría su conciencia con la única mujer que merecía una explicación.

"¿Danna?" Golpeó la puerta del cubículo cerrado. "Danna, ¿estás ahí? Sal aquí ahora mismo".

Se puso en cuclillas y gruñó al sentir el tirón de su esmoquin. Estiró el cuello, buscando dos pies vestidos de satén y esperando no encontrar los pies de otra persona.

Al no ver nada, se levantó y se dirigió hacia el puerta. Él debe tener estado equivocado; tal vez ella no lo había hecho tomado refugio en el baño de damas. Entonces un suave gemido aguzó sus oídos. Se dio la vuelta y se paró frente al puesto. Sólo hizo falta un empujón para que la puerta se abriera. Allí estaba Danna, balanceándose en el inodoro, con los pies a horcajadas sobre el asiento y su vestido de satén hecho una bola en sus brazos. ¡ Por el amor de Dios ! ¿No pudiste simplemente salir cuando te llamé?

Ella estaba empezando a irritarlo. Estaba harto de las mujeres irracionales. Danna se estaba comportando como la típica novia malcriada, sin duda teniendo una rabieta por algún detalle ridículo de su boda. Podría pasar todo el día enfurruñada en el baño de mujeres. Ya estaba harto de las mujeres mimadas y malcriadas que movían los hilos como si la gente fuera simplemente marionetas.

Esperó a que ella bajara de su pedestal de porcelana. Ella no mostró signos de ceder. Tuve que soltar el taxi. Si quieres comer algo, te consigo una mesa. Si no, llamaré a otro taxi. Puedes estar en tu forma."

Ella le dio una mirada en blanco. No pudo evitar notar el rico color chocolate de sus ojos. Los rizos de color marrón oscuro con los que había estado luchando antes brillaban intensamente a pesar de la tenue iluminación. Su piel color moca acentuaba esos ojos ricos y oscuros.

Estaba enojado, pero no estaba ciego. La suya era una belleza única . Ella era el polo opuesto del cabello rubio californiano de Alison . azul ojos , y nacido -- p o r -- un -- bikini cuerpo. Él se preguntó qué Estaba enterrado bajo todas esas capas de satén, luego se detuvo. Se había salido de un lío; lo último que necesitaba era limpiar a alguien de los demás.

Sus piernas comenzaban a temblar, una señal segura de que era hora de su a trepar abajo. Él no pude justo dejar su allá varado. Él le tendió la mano. Lo último que necesitaba era que ella se cayera del inodoro y se rompiera una pierna. Podía imaginarse teniendo que llevarla al médico. Y por lo que parece, probablemente ni siquiera tendría una tarjeta de seguro en el pequeño y tonto bolso que llevaba. agarrando.

Esto era lo último que necesitaba. O querido. Había llegado a los pocos minutos de cargar con los resultados de la imprudencia de Alison. Ella había prometido que el gasto se detendría. Había prometido que hablaría con alguien. Ir de compras se había convertido en su droga preferida.

Él le había creído. Él la había perdonado. Él le había dado el dinero para limpiar el desastre. Sin embargo, lo único que no podía perdonar era que ella gastara su dinero en otro hombre: su hermano, que había regresado a la ciudad sólo unas semanas antes de la boda. Le había rogado a Eric que lo dejara volver a su vida. Eric había creído que el pasado había quedado atrás. Gracias a Dios que había encontrado fuera antes de que fuera demasiado tarde.

La sensación de su suave mano lo devolvió al momento presente. Su estómago retumbó, rompiendo el silencio del lúgubre baño. Observó cómo un rubor carmesí se extendía por su rostro.

Aunque él justo izquierda a mujer en el altar, él aún se consideraba un caballero. Le prometí a la camarera una generosa propina. Consigamos una mesa y comamos algo antes de tomar

caminos separados." Él apoyó su costado contra el suyo mientras ella salía cautelosamente del inodoro, agarrando el voluminoso vestido mientras el agua debajo amenazado.

Estaban uno frente al otro en el estrecho cubículo destinado para uno. Un aleteo en su pecho lo tomó por sorpresa. Retrocedió por la puerta del cubículo y se enredó la manga con el cierre metálico de la puerta. Ella sonrió entre lágrimas, haciéndolo sentir como si estuviera de regreso en la escuela secundaria. Él se hizo a un lado torpemente y la esperó. En medio del revuelo de la tela, le pareció escuchar un rápido sollozar.

I adivinar eso es a bien idea." Ella dio a él un incierto sonrisa. A pesar de su lágrima --rastreada constituir, ella era hermoso. Él Me imaginé que ella también era hermosa sin todo ese maquillaje. "No he comido nada desde anoche", dijo. confesó.

Sus ojos se abrieron como platos. "¿Por qué?" No era asunto suyo , pero no pudo evitar preguntar.

Ella lo miró sorprendida. " Bueno, es ... es la noche antes de los nervios de la boda". Su sonrisa se desvaneció. Se suponía que sería la noche anterior a mi boda. No podía comer".

El asintió. Entendía los nervios del día de la boda. Mantuvo abierta la puerta del baño de damas para darle el mayor espacio posible. Se giró hacia un lado y maniobró su corpachón con la mayor gracia posible. Luego lo siguió a través del comedor, hasta un cartel que decía Por favor, espere a sentarse.

Miró a su alrededor en busca de la camarera con la que había hablado antes, mirando a Danna por el rabillo del ojo. Ella permaneció en silencio, mordiéndose un descolorido labio inferior rojo.

Vio a la camarera de pelo borroso y le hizo una señal. Ella iluminado arriba hasta ella sierra danna al lado de a él. Labios apretados , ella Se acercó , haciéndoles un gesto para que la siguieran hasta un reservado de la esquina. Él le dedicó una sonrisa de agradecimiento y tomó nota mental de dejarle una generosa propina. Su sonrisa volvió. Se alejó para conseguir menús para a ellos.

“No fue emoción. No pude seguir adelante. Una mujer brilla la noche antes de su gran día". Bajó la cabeza. Las uñas artificiales largas y rosadas parecían fuera de lugar en las puntas de los dedos cortos y regordetes que hurgaban en el borde de la mesa. Al verlo mirar fijamente, rápidamente se metió ellos en su regazo.

Miró sus hinchados ojos rojos, sin ver la mirada de una mujer decidida a salirse con la suya. Aun así, no dejaría que unas cuantas lágrimas lo enredaran. no sé. Las bodas no son mi especialidad."

Intentó imaginarse a Allison con su vestido. ¿Había sido la viva imagen de una novia sonrojada la noche anterior? Si hubiera estado brillando, habría sido un brillo de pura culpa. Perdido en sus pensamientos, tocó los paquetes de azúcar en su pequeña caja de porcelana y buscó a la camarera y sus menús perdidos hace mucho tiempo. Esto estaba tardando mucho más de lo que quería.

“Sólo he estado en dos bodas. Uno era mi primo Raj. Pero la otra boda... bueno, fue diferente. Lo vi en la cara de Elizabeth. La mirada de amor en sus ojos."

Él no respondió, agradecido por los menús que la camarera de pelo borroso dejaba sobre la mesa. ¿Puedo tomar una taza de café? Y tomaré unas tostadas de trigo con confitura de granada." Le devolvió el menú y se volvió hacia Danna.

"Lo único que tenemos es lo que hay ahí dentro." La camarera señaló otra pequeña caja de porcelana. Él examinó los paquetes de gelatinas típicas encontradas en un restaurante: mermelada de uva, fresa y naranja. Sin querer ofenderla, sonrió y agarró algunos paquetes. de

mermelada de naranja.

"Estos estarán deliciosos", mintió. Seguía olvidando que la comida a la que se había acostumbrado a través de la vida en la ciudad no era una grapar en pequeño pueblos como Sha d y Puente . Primero en su mental hacer lista Una vez de regreso a casa fue un viaje a lo orgánico. mercado.

Mientras se movía para ponerse cómodo en el banco cubierto de plástico , su billetera le golpeó el trasero, recordándole por qué odiaba los trajes. Lo liberó y lo empujó contra la pared, donde había una bandeja de metal con saleros y pimenteros.

Le lanzó una mirada a Danna, arqueando las cejas. Ya debe haber decidido algo para comer. Por su visión del baño de damas, a pesar de los metros de satén y tul, había juzgado que ella no era ajena a la comida abundante. Allison había sido terrible a la hora de decidir qué comer y pasaba más tiempo calculando calorías que comiendo. Justo cuando él estaba a punto de elegir por ella, ella habló. arriba.

—Supongo que tomaré… No, tomaré una tortilla de queso y unas papas fritas caseras, con café. ¿Podrías acompañarme con unas tostadas también?" Le tendió su menú a la camarera.

"Es bueno ver que no eres una de esas novias que se preocupan por ensuciarse el vestido", comentó la camarera mientras tomaba el menú de manos de Danna. Giró sobre sus talones y se alejó.

Eric miró fijamente mientras Danna bebía agua de un vaso que estaba sobre la mesa. Nunca había visto a ninguna mujer beber el agua que les ponían en las mesas. "¿ Estás bien?" Su tez era una mezcla de moca y remolacha , roja, con gotas de transpiración formándose a lo largo de la línea del cabello. Sería su suerte si ella se enfermara. Se secó el labio superior. Los rizos rebotaron y "Me dio una palmada de un lado a otro mientras colocaba el vaso vacío sobre la mesa. "Estoy sedienta. Este vestido hace tanto calor que de repente me siento vacía".

Él la miró con cautela mientras ella empezaba a hurgar en el pequeño bolso blanco que había estado agarrando desde que encontraron ellos mismos juntos. Al ver lo molesta que estaba, no se atrevió a llamar a un taxi. En ese momento lo mejor sería que él mismo la llevara a casa.

Extraño cómo él no pude lugar su rostro de Sombreado Puente. Había llegado a vivir allí hacía poco más de ocho meses. Habiendo vivido en un internado la mayor parte de su vida, no tenía ningún vínculo con nadie de la ciudad. Sólo había regresado porque su madre le había pedido ayuda después de que su padre falleciera. Nunca había planeado quedarse permanentemente.

Una tarde irritante se lo había recordado a su madre. Luego le presentó a Allison Benner, la hija de un socio comercial. A pesar de saber que había sido una estratagema para que se quedara un poco más, había sacado a Allison de todos modos.

Su compañía había sido agradable al principio . A los treinta y cinco años, le había resultado más difícil encontrar a la mujer adecuada. Había empezado a pensar que Allison era la indicada. Su madre no pudo tener estado más feliz. Si cobertizo estado más complacido con la idea de hacer de su boda el evento social del año o la posibilidad de que dos familias empresarias se fusionaran, no podía estar seguro. Pero una vez que el anillo estuvo en el dedo de Allison, todo cambió.

Observó a Danna mientras guardaba el contenido esparcido en su bolso. Sus ojos se encontraron con los de él. Se sonrojó y arrojó la bolsa repleta sobre el banco.

"Mira..." comenzó.

Chocolate --- ojos marrones llenos de lágrimas lo miraron fijamente .

Su mano voló hacia su boca.

"¿Estás seguro de que estás bien?"

Cuando las palabras salieron de sus labios, ella saltó y atravesó el comedor, con su polisón volando detrás de ella. El desorden de satén atravesó de golpe la puerta del baño de mujeres. Todos los ojos en el restaurante se volvieron hacia él. Se encogió de hombros ante la pareja de ancianos en el reservado frente a él. La mujer resopló y le giró el hombro.

Caramba. No había hecho nada malo.

Se sentó allí solo, deseando tener su teléfono celular. Se ocupó de las jaleas y los paquetes de azúcar. Después de tirar del cuello de su camisa, se desabrochó la pajarita negra, luego la arrojó encima de su billetera y abrió los dos primeros botones de su camisa.

Ver la comida y el café caliente colocados sobre la mesa fue lo mejor que le había pasado en todo el día. tú son un salvavidas." Le dio unas palmaditas en el brazo a la camarera y tomó un plato, con la esperanza de aliviarla. trabajar.

eres adorable. Mujer afortunada, esa chica tuya. ¡Dile que se aferre a ti o te robaré yo misma!" Mientras ponía el último pedido sobre la mesa, le pasó una mano por el hombro. "Necesitas algo más que me avises, ¿vale, cariño? "

Eric se quedó mirando la llamativa flor que se balanceaba arriba y abajo en su cabello. "¿A quién más le preguntaría?" Él le lanzó una sonrisa agradecida mientras ella se alejaba.

Mirando fijamente su tostada desnuda, dudó en untar la mermelada. Miró el plato de huevos y patatas fritas de Danna y luego volvió a mirar el pasillo. No hay señales de ella. Preguntándose si debería ir a ver cómo estaba, usó el platillo de su propia taza para cubrir su café. La preocupación por ella casi superó su vacilación en volver al baño de mujeres. ¿Cómo se vería si tuviera que sacarla de allí otra vez? Todavía recibía miradas divertidas de los comensales que la habían visto correr por el comedor.

él se deslizó afuera de el puesto y permaneció arriba cuando él sierra a una neblina blanca abriéndose camino a través del laberinto de mesas. Al ver las caras de los demás comensales, se preguntó qué debían ser. Pensando en ver a una novia desaliñada entrando y saliendo corriendo del baño de damas y a un novio descuidado y con camisa abierta . Esperó mientras ella se acomodaba en el banco y luego se sentaba, ansioso por protegerse un poco de los ojos inquisitivos. Ella tomó su vaso de agua y le dio un sorbo.

"¿Te sientes mejor ahora?" Casi tenía miedo de preguntar, pero era lo correcto. Siempre estaba haciendo lo correcto . Así fue como terminó en medio de una boda. que tuvo muy poco que ver a él.

Reconoció el apretón de labios que amenazaban con estallar en histeria. Era un espectáculo que había visto al menos una docena de veces. "¿Qué pasa?" preguntó, desviándose de lo que había querido decir.

"No es nada." Ella sollozó e hizo un esfuerzo por sonreír, agarrando la pequeña bolsa en su regazo.

En ese momento incluso tenía ganas de comer tostadas frías con mermelada de naranja. Le dio una palmada a un contenedor entero de porquería naranja y alcanzó un segundo. Levantó la vista y la encontró mirando su comida con tristeza. Lo intentó una vez más. ¿qué ocurre?"

Se secó los ojos y cogió la servilleta. "Las pocas cosas I escondido en este bolsa son de No usar. hay a peine, a toallita empaquetada, rímel, lápiz labial. No tengo mi tarjeta de crédito ni efectivo. Ojalá hubiera pensado esto a través de."

Dejó sobre la mesa la tostada que había estado a punto de morder. Con la esperanza de contener las lágrimas, le tocó la mano. Ella se puso rígida y él se preguntó qué hombre la había hecho salir corriendo. este.

Ella tirado su mano afuera de bajo su. OMS soy I ¿bromear? Ni siquiera puedo pedir mi propia comida. Estaba esperando que tú —que alguien— ordenara por mí, como siempre lo hago. He deshonrado a mi familia. Mi padre se enojará conmigo. Perdí al único hombre que quería casarse conmigo. tengo treinta años viejo."

Se retorció en su asiento, asegurándose que era por la incómodo banco. treinta no es viejo." Él era todo él podría piensa decir. A los treinta y cinco , Había luchado por encontrar a alguien él mismo.

“En mi cultura, en mi familia, una mujer debería estar casada y tener una familia a mi edad. Ahora he desperdiciado mi única oportunidad para un marido y una familia. ¿Cómo puedo volver a la casa de mi padre después de lo que he ¿hecho?"

Eran completos desconocidos, pero él entendió lo que ella decía. Sólo podía imaginar la reacción de su madre cuando regresó a Shady Bridge para explicar lo que había hecho. Llevar a Danna de vuelta a casa era sólo la primera tarea que tenía que afrontar hoy.

No estaba orgulloso de sus acciones, pero se sentía como si lo hubieran arrinconado. Tenía toda la intención de disculparse con su madre, con su familia. Pero a diferencia de Danna, él tenía un hogar lejos de Shady Bridge al que podía regresar. Por lo que parece, no tuvo más remedio que regresar a casa con sus padres.

La observó secarse los ojos, tratando de mantener el ritmo del silencioso chorro de lágrimas que le lavaban el maquillaje. Resistió el impulso de deslizarse hacia su lado del reservado y abrazarla.

"Pareces un ángel con ese vestido". Se arrepintió de las palabras en el momento en que salieron de su boca. Cerró los labios con fuerza. El destello de esperanza en sus ojos le dijo que debía decir algo para que ella no tuviera ninguna idea. Él sólo había estado tratando de hacerla sentir mejor.

Dejó caer la servilleta sobre la mesa y tocó el mantel de papel. Esta vez mantuvo la mano quieta. —Mira, olvidemos el taxi. De todos modos tengo que volver a Shady Bridge. Si no estás listo para volver a casa, tal vez haya un amigo con quien puedas acudir".

Sus ojos comenzaron a llenarse de nuevo. No eran lágrimas de cocodrilo. Ahora era un experto en reconocer la diferencia. “No lo entiendes. No puedo ir a casa. Mi amiga más cercana es mi hermana y vive bajo el techo de mi padre. No tengo a quién acudir".

Intentó pensar adónde podría llevarla mientras ella tomaba un sorbo de café frío.

he deshonrado mi padres. He deshonrado mi prometido." Con manos temblorosas, dejó la taza. Mirando por la ventana, tocó la servilleta mojada que sostenía en su manos.

"Entonces, si no te casas con tu prometido, ¿tus padres no te dejarán volver a casa?" Él no podía entender eso. Su madre tampoco era la persona más fácil de tratar. Hace años, su hermana Lisa había Se fugó, dejando a su madre parada entre los escombros de los regalos de boda. Había convencido a su hermana para que volviera a casa para enfrentarse a su madre y, por muy difícil que pudiera ser, ella había estado esperando a Lisa con los brazos abiertos. Fue difícil para él. creer que la familia de Danna la repudiaría porque ella se negó a casarse.

Ella se sentó gimiendo frente a él. Sin palabras, sacó el pañuelo de satén blanco del bolsillo de su chaqueta de esmoquin. Se lo tendió. Ella dudó por un momento, luego lo alcanzó y su suave mano rozó la de él. Ella se echó hacia atrás hacia el contacto.

"Por favor, tómalo." Lo arrojó frente a ella, tratando de evitar sentir su suave piel.

"No quisiera arruinarlo." Sin embargo, ella lo recogió de todos modos. enfermo tener él limpiado y devolver él a tú." A pequeño sonrisa rompió el manchado constituir.

eso es bueno. Mantener él." Eso, en el menos, él quiso decir. él tener para reemplazar los

zapatos. ¿Cuánto podría costar un mísero pañuelo? ¿costo?

Miró a su alrededor y encontró la atención de varios comensales pegados a su mesa. Sintiendo que necesitaba hacer algo, extendió la mano y tomó su mano seca. Ella lo miró fijamente a través de una maraña de pestañas postizas húmedas que amenazaban con caerse en su café en cualquier momento. momento.

Necesitaba encontrar a alguien con quien pudiera hablar. Alguien que no fuera él, porque por más amable que pareciera, él se negaba a quedar atrapado en otra red pegajosa. ¿Por qué debería sentirse responsable de una mujer que le había robado su limusina? ¿Y con él dentro?

Vale, estaba siendo un poco duro. Ella no lo había tomado como rehén. Él le creyó cuando dijo que no se había dado cuenta de que él estaba en el asiento trasero. A pesar de las lágrimas, no estaba sufriendo tanto. Su honestidad fue un cambio refrescante para él. Abrió la boca para decirle algo, pero su expresión lo detuvo.

—¿Vas a enfermarte otra vez? Él le soltó la mano, anticipando que volvería a salir disparada.

Con la boca abierta y los ojos empapados y húmedos igualmente abiertos, señaló hacia la ventana. Miró hacia afuera justo a tiempo para ver la limusina siendo remolcada fuera del estacionamiento.

¡excelente! ¿Puede este día empeorar?".

Capítulo tres

Ella estaba perfectamente de acuerdo con seguir el viaje. ¿A dónde más tenía que ir? Además, se sentía muy mal por todo este lío. Si ella no hubiera secuestrado su limusina, Eric no estaría en tal aprieto.

Había empezado a pensar que lo había juzgado mal cuando Pensé en él como en un chico bonito de la portada de una revista. Su preocupación había compensado sus acusaciones anteriores de robo de coches. La fría primera impresión se había disuelto un poco cuando él le entregó su elegante pañuelo de bolsillo. Ella ignoró el recuerdo de su cálida mano sobre suyo.

Ella lo miró ahora y frunció el ceño, viendo a un hombre rígido con esmoquin, con las manos apretadas a los costados, mirando enojado por la ventanilla del taxi. Agradecido, él parecía no darse cuenta de ella; ella admiraba su perfil cincelado. A diferencia de su futuro esposo, la nariz de Eric no podría haber sido más perfecta si hubiera sido especial , o dejada . Mientras que los pómulos de Nagpal se ocultaban bajo unas mejillas carnosas, los de Eric eran prominentes. Aunque había recuperado la etiqueta de chico bonito, todavía pensaba que él tenía que ser un modelo.

A pesar del espacioso asiento trasero, se retorcía con el voluminoso vestido. Intentó encontrar las palabras adecuadas. Ella se había disculpado antes, pero de alguna manera, a la luz de las cosas, no parecía suficiente. Extendió la mano y tocó la elegante tela de la manga de su esmoquin.

lo lamento. Todo esto es mi culpa. quiero pagarte por tu nubes."

eso no es necesario. Cuando tengamos la limusina arreglada, te llevaré a donde quieras ir." Sus labios se cerraron con fuerza, cerrados a cualquier conversación adicional.

Se reclinó en su asiento mientras el taxi tomaba un camino de tierra lleno de baches. No tenía por qué actuar así, ¿verdad? Ella había tratado de hacer las cosas bien y él ni siquiera se lo permitió. Casi había empezado a creer que él era sensible a su situación.

¿Y adónde iban? Ahora él estaba tomando el mando sin incluso dejando su tener a decir. Él era atrás a el todo ... un hombre de negocios que había conocido en la limusina. Eric había llamado al número que le había dado la camarera y luego había pedido un taxi. Él no lo había hecho dijo su cualquier cosa, no lo había hecho incluido su en el plan.

Recordando los aleteos que había sentido cuando él abrió la puerta del taxi, apretó la mandíbula. Había desechado una relación. Ella no buscaba involucrarse con otro hombre. Ella no era juez en el juego del amor, pero supuso que unos cuantos latidos del corazón no significaban nada. Aún así, ella no se sentía demasiado incómoda en su compañía. Se frotó los hombros, deseando tener el delicado suéter de punto que su hermana le había hecho para combinar con su vestido.

Cintas de color naranja brillante decoraban el cielo de la tarde cuando el sol comenzó a descender. Se agarró a la manija rota de la puerta mientras el taxi se balanceaba de lado a lado por el camino de tierra lleno de baches. Al ver la incomodidad en el rostro de Eric, supo que tenía algo a favor. su. Estaba bastante protegida contra los repentinos y duros descensos del camino gracias a su enorme bullicio. Ella reprimió el impulso de reírse. Él vio su sonrisa y le dirigió una mirada de reproche. "Aquí tienes", refunfuñó el taxista, volviéndose para mirar

a Eric. Por la expresión de su rostro, Danna se dio cuenta de que no había traído a mucha gente de esta manera. Incluso para una ciudad en el medio de la nada , este lugar parecía el

medio de la nada.

Eric salió del taxi. Danna tiró de la manija rota y la puerta se abrió de par en par. Salió a toda prisa y aterrizó en un bache de tierra y grava. Un dolor punzante casi la derriba.

"¡Ay!" Ella luchó por levantarse. Se balanceó sobre una pierna, saltando hacia arriba y hacia abajo mientras se frotaba el tobillo lesionado. Un zapato que alguna vez fue blanco como la nieve colgaba de su pie. Ese zapato lo decía todo. Estaba completamente fuera. de su elemento.

Desde atrás escuchó una fuerte inspiración. "Esto no habría sucedido si hubieras esperado a que te atrapara." Él estaba de pie junto a ella, su rostro era difícil de leer. Ella pensó que la preocupación pasó por él, solo para ser reemplazada por una mirada de molestia.

¿Esperar a que me atrapes? ¡Puedo abrir mi propia puerta, gracias!" La preocupación obviamente había desaparecido tan rápido como había llegado. Eso estaba bien. No estaba buscando un hombre que la cuidara. Ella podía cuidar de sí misma.

Con cuidadosa deliberación, bajó el tobillo lesionado al suelo y dio un paso adelante, negándose a dejarle ver su dolor. El ruido del taxi que se alejaba a toda velocidad entre los baches los detuvo a ambos en seco. Se quedaron mirando mientras se desvanecía en la distancia.

"¿Deberíamos haberle pedido que esperara?", se preguntó en voz alta. Por la expresión del rostro de Eric, se dio cuenta de que él estaba pensando lo mismo.

'vamos justo conseguir el limusina." Él puntiagudo a a destartalado edificio apuntalado al lado de un vacío lote.

Entrecerró los ojos contra el sol poniente para ver mejor. Algo le decía que esto no iba a ser bueno, pero siguió a Eric, agarrando su polisón para seguir sus largas zancadas. Hasta ahora no se había dado cuenta de lo alto que era. Medía al menos seis pies, si no más.

Nagpal había estado rechoncho a su lado y medía sólo un metro sesenta y cinco. Fue Es agradable tener que encorvarse sus cinco pies nueve en un marco al lado de Eric . Pensó en todos esos pares de zapatos planos que había usado para no hacer sentir mal a Nagpal. Ella miró sus pies. Aunque no los había elegido, los tacones de aguja le resultaron liberadores. Tomó nota mental de darse el lujo de ponerse unos tacones nuevos tan pronto como arreglara su vida.

El edificio en ruinas parecía haber sido construido por niños en edad preescolar con una caja de palitos de manualidades y pegamento. Las tejas de madera que no coincidían se aferraban a la vida, desgastadas con el paso de los años por los elementos en el área completamente abierta y vulnerable. Una buena ráfaga y todo el edificio probablemente sería lanzado por los aires como una escena sacada del Mago de Oz.

Ella se paró junto a Eric mientras él miraba a su alrededor, frunciendo el ceño a cada paso. Se acercaron a una pequeña ventana con mosquitero y una puerta de metal. Sin dudarlo, Eric abrió la puerta. Entró en el edificio en penumbra y se volvió hacia ella, donde ella permanecía afuera bajo el sol brillante.

"¿ Vienes ?" Le indicó que lo siguiera.

Ella entró. Reacia a estar a su lado y dejarle pensar que necesitaba ayuda; ella mantuvo la distancia. Mientras sus ojos se adaptaban a la escasa iluminación , vio un escritorio de metal destartalado y una silla en la pequeña habitación. Dos sillas tapizadas y andrajosas que parecían listas para subirse a la acera estaban colocadas debajo de una ventana solitaria. Una cafetera descansaba precariamente sobre una mesa con las patas sostenidas por libros. Sobre la mesa había tazas desportilladas y sus diseños ya no estaban claros. Una caja que contenía un puñado de donas estaba ancha abierto.

Estaba a punto de decir algo cuando una puerta a la derecha lado de la habitación abierto . Un hombre r o ly -–- poly dio un paso hacia el m . "¿Eres el tipo que llamó por la limusina?" Le

habló a Eric mientras sus ojos viajaban de arriba abajo por ella. vestido.

Sí, Soy eric Armon." Él pisó adelante y poner afuera Su mano. Uno grasiento y regordete lo agarró y lo sacudió. Observó la mano de Eric rozando sus pantalones de esmoquin. Obviamente, el hombrecito también lo hizo. Él resopló.

lo siento por eso. Estuve trabajando en Old Beauty allí." Señaló la puerta abierta detrás de él. Ella miró a través de la puerta y vio varios autos con el capó abierto.

"¿Es ahí donde está la limusina?"

Él la miró, lo que provocó que Danna se acercara a Eric a pesar de su original intención. seguro es, Señora. Armon."

—No es la señora Harmon. —Sacudió la cabeza en señal de protesta y los molestos rizos volvieron a caer sobre sus ojos. Habría tenido sentido echar unos cuantos labios en su pequeño bolso. En cambio , tenía un Botella de gel antibacterial del tamaño de un viaje. ¿ Qué había sido ? ¿pensamiento?

El hombre le dirigió una mirada extraña y dirigió su atención a Eric. "Si tú y..." Se detuvo, miró a Danna y se encogió de hombros. "Si ustedes dos quieren esa limusina, tendrán que esperar. El sheriff es el único que libera los depósitos, y hoy es el festival anual. No lo harás". Podrás recoger tu vehículo hasta el lunes por la mañana."

Se quedó boquiabierta. ¿Lunes? ¿Estaba bromeando? ¿No podemos conseguir el coche por algún festival tonto? ¡Eso es ridículo!"

Ahora ambos hombres la estaban mirando. El hombrecito se limpió el trapo que colgaba de su cintura y se secó la frente, con los labios apretados . Eric la miró fijamente, haciéndole desear tener un pañuelo. Ella ignoró las gotas de sudor y el calor. Ella intentó de nuevo. soy Lo siento. Soy seguro es a hermoso festival, pero nosotros necesidad el coche. Vinimos en un taxi. Estamos tratando de conseguir en algún lugar."

Le estrechó una mano llena de trapos . '" No soy estúpida , señorita ..." 'Señorita Rashba . Danna Rashba , no Harmon." Ella permaneció como

erguida como le permitían sus piernas temblorosas.

"Señorita Rashba , el sheriff estará ocupado con asuntos del festival". No puedo hacer nada. Tendrás que esperar hasta el lunes por la mañana".

Danna lo miró fijamente. Ella no podía pensar en nada que decir para influir en él. ¿Cuántos autos remolcaron y esta vez no pudieron hacer una excepción? Agitada, se alejó de los dos hombres. Se paró frente a la pequeña ventana, con cuidado de no rozarse cualquier cosa.

¿Qué se suponía que debían hacer mientras tanto? Observó al hombrecito caminar hacia el escritorio. Su vestido crujió mientras cojeaba hacia Eric, mientras el dolor en su tobillo aumentaba. "Eric." Ella lo agarró de la manga. " Tienes que hacer algo. Faltan tres días completos para eso".

El hombre polivalente levantó la vista de sus juegos en una libreta mientras Eric la agarraba por el hombro y la conducía a través de la habitación . La medida hizo poco para darles más privacidad. "¿Qué tendrías a mí ¿hacer?" Él miró fijamente en su expectante, espera para un respuesta.

Le palpitaba el tobillo. Ignorando el dolor, lo miró a los ojos, con la espalda recta mientras escondía sus manos temblorosas entre los pliegues de su vestido. Ella no le dejaría ver que la había puesto nerviosa. Tenía calor, estaba cansada y necesitaba una silla, pero se mantuvo firme. siendo el amable de hombre eso tú son, I figurado tú haría manejar este.

¿Ni siquiera vas a intentarlo?"

y qué amable de hombre es ¿eso?" Luz brilló como Un rayo cae en sus ojos azules,

recordándole los tormentosos días de verano. A diferencia de esas tormentas de verano, él la hacía sentir más que un poco nerviosa.

Se quedó mirando el indicio de un pecho musculoso que se hinchaba contra el suelo . una vez crujiente blanco camisa. Incluso modelo -·- perfecto tipo conseguir ru m suplicó en los días calurosos , pensó . Aún, ella No podía negarlo . Él era bien parecido , lo suficientemente atractivo como para adornar la portada de una revista para hombres. Incluso desaliñado, era elegante en comparación con el desorden arrugado y triste que ella tenía. convertirse en.

Es sólo que puedo decir que estás acostumbrado a salirte con la tuya. Pensé que un hombre como usted exigiría que se hiciera algo ahora mismo".

Parecía un niño sosteniendo un globo que de repente se había desinflado. Ella lo observó caminar hacia la puerta, alejándose de ella. —¿Así que eso es lo que crees que soy? ¿Un hombre de negocios? En tus propias palabras, no tienes derecho a juzgarme. Y, según recuerdo, me hiciste saber que ningún hombre iba a decirte qué hacer".

Un rubor subió desde los dedos de sus pies hasta la coronilla. Sintiendo el impacto de sus propias palabras, empujó el rizo que colgaba de sus ojos. Estaba dividida entre sentirse mal por identificarlo con su apariencia y enojarse por que le arrojaran sus palabras a la cara. Bueno, ciertamente no era ningún caballero. No le sorprendió que hubiera dejado a su novia en el altar.

Apartando de su mente sus anteriores actos amables, ignoró la mirada arrogante . Ella golpeó el escritorio de r oly - polyman mientras él fingía estar sumergido en un folleto manchado de grasa . Ella imaginó que había asimilado cada una de sus palabras . Los pueblos pequeños se construyeron sobre la base de los chismes. Lo había oído toda su vida. "Si no puedes hacer algo, entonces yo lo haré." Lo dijo por encima del hombro sin mirar a Eric.

La cabeza de Roly -·- poly estaba ahora erguida , la transpiración goteaba por su labio superior . Estaba a punto de hablar cuando sintió la mano de Eric en su hombro. Ella ignoró el calor de su toque y lo apartó. Le dio al hombre regordete frente a ella la sonrisa más dulce que pudo esbozar. Ella se alzaba sobre él mientras él se levantaba detrás del escritorio. Su cara manchada de póquer decía que no estaba dispuesto a ceder. pero ella lo haría intentarlo de todos modos.

'Mira, mi... mi amigo y yo necesitamos ese auto hoy. El lunes es demasiado tarde. Somos de fuera de la ciudad". Él le lanzó una mirada sarcástica de sorpresa, pero ella continuó: "¿Hay alguna manera posible de que el sheriff pueda liberar el auto ahora? Estoy seguro de que hace excepciones de vez en cuando". Se abanicó, esperando que él se apiadara del hecho de que hacía más de treinta grados y ella se estaba asfixiando con su vestido.

—Sin excepciones, señorita. Tú y tu amigo tendréis que esperar hasta el lunes".

Inclinándose ligeramente, con las manos en las caderas, lo miró directamente a los ojos. Sé de ciudades como ésta. Todo lo que haría falta es una llamada telefónica tuya y podríamos seguir nuestro camino".

Él se rió de ella, los mechones oscuros de su cabeza se agitaban contra la meticulosa raya de su cabello. Lo siento. No puedo hacer nada, señora Harmon. Como conoces pueblos como este, tal vez puedas encontrar el camino al festival. pasar algunos tiempo."

—No soy la señora Harmon. Mi nombre es Danna Rashba . Sra. Rashba ."

Se apartó del escritorio y se dirigió hacia la puerta que conducía a un puñado de coches, incluida una limusina blanca. Había terminado con ella. No había llegado a ninguna parte con él más rápido de lo que había llegado aquí con un rehén involuntario.

¡ Por el amor de Dios ! No puedes decirme que el hombre está tan ocupado que no puede bajar aquí y liberar un auto". Frustrada, ella lo siguió , deteniéndose cuando él puso su brazo

sobre la puerta para bloquearla. entrada.

Dejó caer los brazos a los costados y se volvió para mirar a Eric. Si no la hubieran criado para ser una dama, le habría gustado quitarle la sonrisa de la cara de un golpe. Ella sustituyó una mirada sucia por su sonrisa y por quedarse allí sin hacer nada.

—Mire, señor… lo siento. Ni siquiera te pregunté tu nombre." Suavizó su tono, jugando con un rizo de cabello. Tiempos desesperados exigían medidas desesperadas.

El hombrecito se limitó a mirar con la misma mirada inflexible. Sacudió la cabeza con fuerza. Eche algunas semillas allí y hará la maraca perfecta. Soy Gus. Hoy es el festival anual de la fresa y el sheriff está todo ocupado con el desfile en Main. Se encogió de hombros hacia la ventana como si Danna pudiera mirar afuera y verlo. "¡Genial! Entonces, ¿dónde nos deja eso? Me refiero a mi amigo y a mí". Estaba siendo más que amable incluso refiriéndose a Eric como un amigo. Se arrancó el rizo enredado de su dedo. Cada minuto hacía más calor. Lo había tenido con su vestido, con Eric y también con Gus.

Eric estaba detrás de ella ahora, pero ella se negó a reconocer su presencia. Dejó escapar un profundo suspiro y se dejó caer en una silla, ya sin preocuparse por su vestido y las manchas.

Ver su mirada derrotada debe haber suavizado un poco el corazón endurecido por la mugre de Gus. Con el brazo hacia abajo, señaló con la barbilla hacia los coches. "Te daré un préstamo hasta entonces."

Eric entró por la puerta que separaba la sucia oficina del garaje donde yacían los coches esparcidos en un pequeño garaje. gracias. Agradezco no tener que llamar a un taxi. Se lo enviaremos de vuelta el lunes." Entró al garaje sin esperar a que su.

~

Danna siguió a Gus mientras él se apresuraba a alcanzar a Eric. Enojada y frustrada, se quedó atrás mientras los dos hombres abrían el capó de un viejo auto negro. Al observar los cinco o seis autos en diferentes etapas de deterioro, se preguntó qué tan seguro sería un auto prestado.

Miró su vestido y frunció el ceño ante las diversas manchas. Como el vestido ya estaba aplastado y sucio, ni siquiera le importaba si el prestado estaba limpio. En este punto, mientras no tuviera que usar sus pies para hacerlo, estaba bien con eso. Al observar el rostro de Eric en busca de pistas, imaginó que todos los autos ser un choque a su sistema. Ella en la foto a él en algo más adecuado

Probablemente algún deportivo negro brillante importado de Europa. Razón de más para sorprenderse cuando lo vio sonriendo y hurgando bajo las capuchas, aceptando el trapo grasiento de Gus para limpiarse las manos.

Los ojos de Gus se encontraron con los de ella. Ella le lanzó una mirada de disculpa. Lo último que necesitaba era insultar al hombre y que retirara la oferta. Se acercó y se unió a los dos hombres, que ahora parecían viejos . amigos.

″Un coche en préstamo es muy generoso. Gracias." No quería que Gus pensara que era una ingrata y dejaba que Eric pareciera el Sr. Buen Chico, lo cual obviamente no lo era. Ignoró la imagen de él entregándole su pañuelo de bolsillo. Miró a su alrededor y vio a un bebé. auto azul, el único con el capó cerrado. No sabía nada sobre autos, pero podía ver que era viejo. Encima, una bombilla expuesta arrojaba una luz brillante, haciendo que el auto brillante se destacara del resto.

"¿Es este hermoso auto el que usaremos?" preguntó esperanzada, recordando la mención de una belleza. Sus ojos se iluminaron y el alivio la invadió. Eric no era el único que podía encantar a una chico.

viejo Belleza a ¿prestado?" Gus labios separado, revelador a falta el diente superior. "Lo siento, señora... Sra. Rashba " . Old Beauty está reservada para ocasiones especiales, como bodas". Él la miró pensativamente. "Pero si ustedes dos necesitan que los lleve a su boda, podría dejarles llevar a Old Beauty si juran que cuidarían bien de ella. tú no lo fueron Señora. armon todavía, ¿bien?" Él inclinado su cabeza.

—No, dije que no era la señora Harmon. No habrá boda, así que no te preocupes por tu Vieja Belleza".

El dolor en su tobillo ahora era constante. Por mucho que deseaba poder levantarse, no quería que ninguno de los hombres viera el el dolor llega a ella. Cambiando el peso de su cuerpo sobre su pie bueno , descansó contra un auto de color rojo óxido . O, más apropiadamente , un óxido -·- cubierto auto en desesperado necesidad de a pintar trabajo. " cual auto es ¿ El prestamista?

"Te estás apoyando en ella." El diente desapareció bajo un ceño fruncido.

Danna se alejó del auto, haciendo una mueca mientras se enderezaba. Su tobillo probablemente ya estaba bien e hinchado. Al menos la bata inflada lo mantenía fuera de la vista.

"¿Estás segura de que funciona?" Ella lo miró fijamente, dudosa, mientras Eric abría la puerta del lado del conductor. Las bisagras chirriaban como un cerdo yendo al mercado.

"¿Funciona?", Preguntó Eric. Ella escuchó la respuesta.

Gus le lanzó una mirada indignada. seguro que lo hace. Sólo necesita una mano de pintura." Miró a Eric, evitando su mirada a propósito. Una vez más, ella parecía la difícil.

Eric ya estaba sentado en el auto y no parecía perturbado por su apariencia oxidada. Miró hacia el asiento del pasajero y vio varios desgarros en la tapicería. En las alfombrillas aparecían manchas blancas. Danna miró más de cerca y se dio cuenta de que las manchas en realidad eran pedazos. de luz que se filtra desde debajo del coche. Tal vez *iba* a tener que pedalear este auto con ella. pies.

Gus no se dio cuenta de ninguno de ellos y abrió los candados y cadenas de la enorme puerta del garaje. Dudó cuando la puerta se abrió con estrépito en señal de protesta y el brillante sol de octubre inundó el garaje gris. Se volvió hacia ellos, con las manos en las caderas. Funciona y es todo lo que tengo. ¿Lo quieres o no?"

Danna miró a Eric mientras él salía del asiento del conductor. —Nosotros la llevaremos. Gracias." En lugar de volver a entrar, se acercó a su. deberá ¿nosotros?" Él permaneció tenencia el pasajero puerta abierto.

Sin nada más que decir o hacer, armó su bullicio. Si no fuera suficientemente incómodo intentar encajar el bulto de satén de gran tamaño en el auto pequeño, su tobillo lo hizo incluso peor.

Al ver su mueca, la rodeó con el brazo. me olvide de eso. Deja que te ayude."

Ella sintió su firme agarre mientras la guiaba hacia el asiento. Sintiéndose una novia difícil, cedió y aceptó la ayuda. gracias. Estoy bien."

Cerró la puerta, comprobando la cerradura mientras lo hacía. En cuestión de segundos él estaba junto a ella al volante, girando la llave en el encendido. Danna se sorprendió de lo suave que sonaba el motor. Quizás este pequeño auto no sería tan malo después de todo. Entonces recordó que tenían tres días de espera y ningún lugar adonde ir.

Con hábil habilidad, Eric salió del garaje, maniobrando alrededor de otros dos autos. Se detuvo junto a Gus. "Volveremos el lunes".

I confianza tú." sonriendo de oreja a oreja, Gus agregado, "Además, un huir novia y acicalar no conseguir también lejos en este ciudad."

Danna hizo una mueca. Probablemente tenía razón en eso. Parecía que una novia y un novio fugitivos no podían llegar muy lejos a ninguna parte.

Capítulo cuatro

Al volante , Eric sentía que tenía cierto control sobre la situación. Al mirar su reloj, se sorprendió al descubrir que eran más de las tres. en punto. Él miró en danna, OMS no lo había hecho dicho uno palabra desde que salí del garaje de Gus. Ya debe tener hambre, pensó . ¿Cuánto tiempo podrían durar unos bocados de tortilla? ¿último?

Manejó el camino de tierra lleno de baches sin demasiados incidentes, a excepción de un charco que logró encontrar a Danna. El auto cayó al agua y salpicó a través de los agujeros en el piso, ensuciando sus zapatos que alguna vez fueron blancos. Él contuvo la respiración, esperando las lágrimas y la histeria, sólo para verla negar con la cabeza. A pesar del desorden, fue una novia deslumbrante. Se lo guardaría para sí mismo. Sólo estaban aquí para esperar a que el sheriff liberara el coche. Afortunadamente, pudieron seguir caminos separados. Lunes.

Después de mirar por segunda vez su vestido desaliñado, pensó que la comida podía esperar. Parecía que le vendría bien un cambio de ropa. Ciertamente podría. Decidió parar en la primera tienda de ropa que vio en Main Street.

El tiempo que había perdido regateando con Gus en realidad había sido una bendición. Observó cómo avanzaba el final del desfile que había bloqueado la única carretera principal del pequeño pueblo. Se movieron libremente después de que pasó, el pequeño cubo oxidado sorprendentemente silencioso. Escaneó ambos lados de la calle en busca de una tienda que pudiera tener ropa para hombres y mujer.

Aunque había pasado muchos años en un internado, sabía que cada principal calle en pequeño pueblo America era justo acerca de el mismo . Tal como lo esperaba , las típicas tiendas de mamá y pop adornaron las calles bordeadas de árboles de Harmony Edge . Cada tantos pies y años -‑- Una farola de estilo antiguo exhibía orgullosamente guirnaldas rojas, blancas y azules y racimos de fresas de plástico. Le recordó a la ciudad de la que acababa de huir. Si se hubiera ido antes, nunca se habría metido en semejante lío.

Pasaron por la panadería, la tienda de delicatessen, el minimercado y la tienda de sándwiches necesarios. La tienda de segunda mano llamó su atención, pero el escaparate abarrotado le dijo que encontraría de todo menos lo que estaba buscando. Entrecerró los ojos para protegerse del sol y dejó que el auto avanzara lentamente por la carretera, deteniéndose finalmente frente a una tienda con un letrero azul y blanco que parecía esperanzador . En letra florida decía Boutique de Miss Minnie. Señaló a la derecha, se acercó a la acera y estacionó el auto.

Por el rabillo del ojo, vio a Danna mirando por la ventana con ligero interés. Ella había estado mirando hacia adelante durante tanto tiempo que pensó que su rostro se había congelado.

—No sé ustedes, pero yo ya estoy harto de este traje de pingüino. Parece que podríamos encontrar algo que ponernos aquí." Sus ojos siguieron su mano mientras él se ponía la chaqueta del esmoquin. Debe haberse descongelado porque le dio una sonrisa que lo calentó. Él ignoró el nudo en su pecho.

"Es agotador arrastrarse con esto." Señaló el bullicio con el que había estado luchando todo el día.

Eric se inclinó hacia ella y trató de ver mejor la ventana de la señorita Minnie. El dulce aroma de las flores le hizo cosquillas en la nariz. Por un momento olvidó lo que estaba haciendo. Concentrándose, buscó en la ventana ropa de hombre.

A juzgar por el contenido de los abarrotados armarios de Allison, pudo ver que la tienda de

Minnie estaba décadas atrasada. La ropa de los maniquíes parecía más adecuada para su madre que para Danna. Parecía más joven de los treinta años que había afirmado.

Reprimió la momentánea oleada de empatía. Había terminado con su papel de caballero de brillante armadura. Mire adónde lo había llevado eso . Estaba a punto de girar la llave en el encendido pero se detuvo cuando ella abrió la puerta. "Probablemente querrás encontrar otra tienda", Ofrecido.

"Encontraré algo aquí." Ella ya estaba de pie en la acera, inclinándose hacia un lado un poco inestable, recordándole su tobillo lastimado. Él se preguntó si no debería buscarle un médico, pero luego se detuvo de nuevo. Era sólo un esguince. La llevaría a casa, pero no se haría responsable de nada más que eso.

La vio caminar hacia la puerta a pesar de su cojera. Por las ventanillas abiertas del coche llegaba un leve tintineo de campanillas. La puerta se cerró cuando ella entró.

La inusualmente cálida tarde de octubre empezaba a refrescar. Una ligera brisa entraba por las ventanas, un bienvenido respiro de un día estresante. Sus viajes de compras con Allison le indicaron que le esperaba una larga espera. Se reclinó y trató de ponerse cómodo. Con las largas piernas acalambradas en el coche cuadrado, se retorcía y giraba.

Cerrando los ojos, imaginó el ceño fruncido de su madre. Le debía una explicación. Más que nada, estaba avergonzado. Ya había sido bastante malo enterarse de los miles de dólares de deuda de Allison. Le había sorprendido la adicción de su prometido. Ella había llorado porque ir de compras era una "cosa de chicas", pero él había visto hasta dónde había llegado. No podía parar. Y por el aspecto de sus armarios y gabinetes, había estado sucediendo antes de que se comprometieran.

Él se había hecho cargo de las cuentas. Cuando ella lloró por la humillación de recibir asesoramiento, él hizo la llamada, concertó la cita y la dejó en la oficina del asesor de deudas. Ella había jurado que iba. Él le había creído.

Había confiado en ella hasta que descubrió que su dinero no había hecho mella en esas deudas. El giro del cuchillo se produjo cuando descubrió que ella había estado usando el dinero para llegar hasta su hermano. El salto final se produjo esa mañana, apenas unas horas antes de la boda, cuando supo que ella estaba embarazada del hijo de su hermano.

Había realizado los movimientos de vestirse y conducir hasta la iglesia. No lo había golpeado directamente en la cara hasta que estuvo en la habitación del novio entre sus padrinos de boda, uno de ellos su hermano. Entonces supo que no podía hacer un voto que tenía en gran respeto, sabiendo lo que sabía. La única persona a la que tenía que permanecer fiel era a sí mismo.

El calor del mediodía lo adormecía cuando un golpe en el capó del auto lo sobresaltó. Se sentó y vio a Danna parada allí. Cuando abrió la puerta y salió, una camioneta roja pasó junto a él y el conductor le hizo un gesto amistoso. Él saludó mientras estaba de pie junto a ella, consternado al verla todavía con el voluminoso vestido blanco, notando el dobladillo ennegrecido, el encaje roto arrastrándose por el suelo. I no pensar este lugar haría cacerola afuera."

No, es perfecto. hay justo uno problema."

Al ver su sonrisa traviesa, no pudo evitar devolverle la sonrisa. Algo parecía diferente cuando ella asintió con la cabeza en dirección a la tienda. Había soltado los rizos con los que había estado luchando toda la mañana. El largo cabello castaño oscuro acariciaba sus hombros desnudos, sus suaves ondas brillaban bajo el brillante sol. Por un momento pensó en lo suave que debía ser. Luego sacudió la cabeza, reprendiéndolo. él mismo en silencio. Bueno, es nada pero uno problema tras otro hoy, así que cuéntame sobre él."

Ella le dio una mirada divertida. "No tengo dinero."

Se había olvidado por completo de que ella había rebuscado en su bolso antes. Metió la mano en el bolsillo de su pantalón de esmoquin. lo familiar bulto era desaparecido. I no creer ¡este!" Él empujado su mano en cada bolsillo con el mismo resultados.

Sus ojos se abrieron mientras seguían sus manos en su búsqueda. "¿Qué pasa?" Su expresión decía que ya lo sabía.

Perdí mi cartera. No sé cómo pasó. Ni siquiera lo saqué hasta ... hasta el café. Se frotó las punzadas que comenzaban en la sien. Antes de que ella pudiera decir algo, le agarró la mano. "Vamos".

Ella lo siguió de cerca. Para una mujer que había dicho que ningún hombre le diría adónde ir, seguro que no se había opuesto a que él la guiara. Aunque no mencionaría eso. Las campanas tintinearon sobre su cabeza cuando entraron a la tienda.

No se le ocurría un nombre mejor para la mujercita que estaba detrás del mostrador . Cuando las campanas anunciaron su llegada, Minnie levantó la vista y jadeó, con una gran sonrisa arrugando su rostro. Obviamente, ella pensó que los dos estaban recién casados.

Al igual que el viejo reloj de madera en la pared detrás de ella, parecía como si el tiempo se hubiera detenido para ella hacía décadas. Los años cincuenta estaban vivos y coleando en Minnie's. El escaparate ahora tenía mucho sentido. Aún sosteniendo la mano de Danna, se acercó al mostrador, con los ojos muy abiertos al ver la caja registradora de metal. No había visto una máquina vieja y pesada como esa en ninguna de las tiendas de segunda mano de la ciudad que recorrió en busca de su negocio.

Se apoyó contra el mostrador y le lanzó a Danna una rápida mirada. Por su rostro enrojecido pudo ver que el pesado vestido estaba pasando factura. Cuando ella soltó su mano de la de él, vio la luz bailando en su dedo anular. Por primera vez notó el enorme diamante, tan ostentoso como el vestido.

Dirigió su atención a Minnie y le mostró una gran sonrisa. a pesar de sentirse agitado. La pequeña mujer le devolvió la sonrisa, acentuando decenas de arrugas en su piel traslúcida. Estaba tan bien conservada como la tienda, pensó. El lápiz labial rojo rosado contrastaba fuertemente con los ojos azules descoloridos que habían visto muchas décadas. Llevaba su cabello plateado recogido en un moño apretado. Empujó un par de gafas con tachuelas que amenazaban con deslizarse fuera de su nariz .

"Ahora, ¿no es una sorpresa encantadora?" Sonaba sin aliento a pesar de que estaba quieta. "No creo que haya tenido una novia y un novio aquí en todos mis años".

Cuando Danna abrió la boca para protestar, Eric agarró su mano y la apretó, ignorando la gran piedra que golpeaba su palma.

Ella lo miró y él le pidió que lo soportara por un momento.

"Bueno, entonces me alegro de que podamos ser los primeros". Después de otro apretón en la mano de Danna, evitando con cuidado el anillo, él continuado. “Mi novia y yo hemos tenido algunos contratiempos hoy. Nuestra limusina se enreda con Gus durante unos días."

La sonrisa de la mujer se desvaneció. Preocupado de que ella pensara que estaban en problemas, se apresuró a seguir adelante. “No teníamos idea de que no se permitía el estacionamiento comercial en la cafetería y nos remolcaron. Puedes imaginar lo perturbador que es eso el día de tu boda. La tensión en sus sienes se alivió cuando vio que la sonrisa regresaba a los rosados labios rojos de la mujer . "Estamos un poco desviados y tenemos que quedarnos en la ciudad durante el fin de semana. Nosotros". No tengo equipaje y te lo puedes imaginar. Qué incómoda se siente la señora." Inclinó la cabeza afectuosamente hacia Danna.

Al darse cuenta, apoyó la cabeza en su hombro y su suave cabello rozó su cuello. El dulce aroma le hizo olvidar lo que iba a decir a continuación. Fingió mirar dentro de la encimera de cristal mientras se recomponía.

“Dejé mi billetera en Cat's Café. Esperaba que pudieras ayudarnos para que al menos pudiéramos disfrutar de nuestra estadía aquí en Harmony Edge. ¿Podría mi esposa comprar algo de ropa ahora y yo la pagaré tan pronto como recupere mi billetera?

Esperando escuchar un "no", se alegró de verla. asintiendo agradablemente. es llamado un cuenta, Señor, y entonces largo como estás yendo estar en la ciudad por unos días, no hay problema". Se volvió hacia Danna y saludó a la tienda, añadiendo: "Encuentre lo que le conviene, señora ... Lamento no haber visto su último mensaje. ¿nombre?"

Él le suplicó que lo aceptara con un apretón de manos, pero ella saltó directamente al papel. Soy Harmon. Sra. Eric Harmon." Ella se sonrojó, incapaz de mirarlo a los ojos. No estaba seguro de qué era peor: mentirle a esta dulce anciana, o la forma en que su corazón dio un vuelco cuando ella dijo su nombre.

¡maravilloso! ¡Felicidades! Por favor mira y ve lo que te gusta. Estoy seguro de que encontrarás algo para tu estancia."

Danna se dirigió hacia un estante de vestidos de verano brillantes. Minnie estaba detrás del mostrador, con una mirada de felicidad plantada en labios rojos rosados mientras miraba . Miró el papel , con sus manos delgadas agarrando el mostrador . No había anillos en ninguna de las manos. Una solterona, la habría declarado su madre. Por la expresión de su rostro, juzgó que ella era mejor enamorada de la idea del amor: una romántica empedernida. Felizmente, para siempre fue sobrevalorado.

¿Minnie? ¿Puedo llamarte por tu nombre?" Recordó cómo su abuela había desaprobado dirigirse a los mayores por su nombre. Incluso cuando era un adulto joven se había dirigido a todas las amigas de su abuela como Sra. Esto y Sra. Aquello.

Sus mejillas translúcidas se sonrojaron de un rosa pálido. "Minnie está bien, jovencito."

"Minnie, ¿sabrías dónde puedo encontrar ropa de hombre?"

Ella le sonrió. "La mayoría de los hombres de por aquí compran en Bob's. Negociar Granero. Feo lienzo cosas, pero ellos son laboral ropa y eso es lo que necesitan los hombres de por aquí. Sin embargo, tengo algunos artículos en la parte de atrás que me fueron enviados por error. Podrías tomar un mirar."

si es no también mucho problema, Identificación agradecer eso." Él Le dedicó la misma sonrisa que le había dado a la camarera cuando añadió una generosa propina extra a la cuenta. Estaba claro cómo había perdido su billetera ahora. Volvió a colocar su tarjeta de crédito en la ranura y luego dejó la billetera sobre la mesa mientras charlaba con ella. Luego se levantó de un salto y salió corriendo mientras la grúa se llevaba la limusina. Se lo imaginó junto a la cajita de azúcar. paquetes.

Él apenas sintió minnie mano como ella acariciado su. No problema en absoluto." Aún sonrojado con placer, minnie resbaló afuera de detrás el contador. Como a amable brisa, ella apenas movido el velo de cuentas de cristal rosa que colgaban de la puerta del almacén mientras pasaba a través de ellas.

Miró a Danna, que tenía un vestido de verano, un par de jeans y un par de camisetas sobre su brazo derecho. Examinó detenidamente una pequeña mesa de exposición de sandalias. Observó cómo ella hojeaba cuidadosamente cada etiqueta de precio, mordiéndose el labio pensativamente. Imaginó que Allison nunca había debatido sobre el precio de nada. No sabía por qué Danna había huido de su boda, pero parecía una mujer práctica y eso lo admiraba. Había luchado para

poder asistir a la escuela de negocios sin la ayuda de sus padres, a pesar de las protestas de su abuela. La amaba demasiado como para dejarla quedar atrapada en sus problemas financieros. Sin embargo, Allison, que había proclamado su amor por él, había hecho exactamente eso.

Cuando Danna se dio vuelta, sus miradas se encontraron. Rompiendo con una sonrisa, ella agitó los objetos que tenía en la mano hacia él. Devolverle la sonrisa no supuso ningún esfuerzo.

I no saber si cualquier de estos voluntad adaptar, pero tú poder intentar a ellos en el vestidor de allí." Minnie regresó con un par de pantalones a cuadros golf pantalones y varios manga corta polo camisas en un formación de colores que le hicieron querer protegerse los ojos. Él nunca elegiría esos colores.

Aún así, los tomó agradecido mientras sus oídos captaban una risita desde el otro lado de la habitación. Danna estaba sonriendo de oreja a oreja, mordiéndose el labio para reprimir la risa. Él arqueó una ceja burlona. Dirigió su atención a un par de sandalias de color naranja brillante. Un mechón de su cabello cayó sobre sus ojos mientras inclinaba la cabeza.

esto esta bien. Lo intentaré rápidamente. La mujer le recordaba tanto a su propia abuela que no podía soportar rechazar su amabilidad. Le sonrió a Minnie y se dirigió al vestuario. En el camino pasó rozando a Danna. Sus ojos pasaron de la ropa que tenía en las manos a su rostro.

¿qué?" Él interrumpido justo afuera el vendaje habitación puerta. Él sabía lo que ella estaba pensando. La mujer ni siquiera lo conocía y aun así sabía que él nunca usaría estos cosas.

ellos son seguro no cubrir chico material." Él podría ver ella estaba sofocando a otro risilla.

¿Qué quieres decir con eso?"

Dos inocente marrón ojos miró en su . "Es justo eso Cuando te vi por primera vez con ese esmoquin, pensé que eras uno de esos tipos de modelos. Ya sabes, los tipos que son todo apariencia y no..." Su voz se apagó y desteñido.

-¿No, qué? -Agarró la ropa con más fuerza, las palabras le recordaron algo que su padre había dicho aproximadamente un año antes de morir. -¿Sin cerebro, tal vez? Él lo terminó por ella.

Un rojo brillante se deslizó desde su pecho hasta su cara. Como si tratara de detener la propagación del color, empujó la ropa que sostenía contra su pecho. Ella apartó la mirada de él y bajó la mirada hacia el suelo. pero eso era horas hace ….antes I consiguió a saber "Su voz era apenas un susurro. La vio mirando nerviosamente a Minnie. La mujer estaba ocupada arreglando collares de cuentas toscos en el mostrador, su moño plateado apareciendo y desapareciendo de la vista.

"¿De verdad crees que me conoces?" Él se inclinó hacia ella, percibiendo el aroma del cabello recién lavado mientras ella levantaba la cabeza.

Se agarró la ropa con fuerza, creando una barrera entre ellos, y se encogió de hombros. — Yo... no lo sé. Creo que tengo una idea de cómo eres. Por la manera en que irrumpiste en el baño de damas, la manera en que le sonreiste a la camarera." Sin aliento, se detuvo por un momento. Sus ojos brillaban. "La manera contundente en que hablaste cuando pensabas que yo era el conductor de la limusina".

La observó retorcerse, con el rostro enrojecido , todavía atrapada en capas de satén. Ella tenía sus puntos. Eso le gustó, pero lo que le gustó aún más fue que el lunes ella estaría en camino y él en camino. Por la forma en que habló, imaginó que ella también se sentiría muy aliviada.

"¿Nunca has oído el viejo dicho? No juzgues a nadie". libro por la cubierta. Tuvo que morderse el labio para evitar reír.

Al mirar a Minnie, vio un cartel pegado con cinta adhesiva al frente del mostrador. Se alejó de Danna y fue a leerlo. "¿Es este el festival del que hablaba Gus?"

"Es el evento más grande del año. Todos van a luddy Fiesta de la Fresa. Solía llamarse Festival Anual de la Fresa de Harmony, pero cuando Luddy falleció, le cambiaron el nombre en su honor. La mirada lejana en los descoloridos ojos azules de Minnie decía que estaba recordando festivales pasados. "Luddy fue el campeón en cultivo de fresas aquí en Harmony durante veinte años. Nadie los cultivó así. Luddy."

El cartel representaba el festival típico de un pueblo pequeño con comida, atracciones, concursos de comer pasteles y fuegos artificiales. Su abuela lo había llevado al festival de su ciudad todos los veranos hasta el año en que se fue al internado. Intentó imaginarse a Danna comiendo pastel o montando en la montaña rusa.

Él la miró, todavía retorciendo las etiquetas de los precios entre sus dedos, y sonrió. "¿Hay otro vestidor donde la señora Harmon pueda probarse la ropa mientras yo me pruebo ésta?" Dio un paso atrás frente a la pequeña habitación en la que casi había entrado antes.

Minnie miró con los ojos muy abiertos . Supuso que rara vez había más de una persona probándose ropa a la vez. "Bueno, ahora sólo tengo un vestidor, pero supongo que puedes pararte detrás de algunas cajas en el almacén y cambiarte".

Caminó hacia Danna y le puso una mano bajo el codo, guiándola hacia el vestidor. Ella se puso rígida bajo su toque.

Señaló el velo de cuentas de cristal que colgaban, la luz del sol reflejaba sombras rosadas en el suelo. —Me cambiaré allí. Tú tomar el vendaje habitación. Encontrarse a mí en el registro y Bueno ir."

Ella lo miró fijamente, con la boca ligeramente entreabierta, haciéndola parecer vulnerable e inocente. Quería pellizcarse por siquiera pensar en cómo sería besarla. Ella se apresuró hacia el vestidor, lanzándole una mirada de perplejidad mientras él entraba en el almacén. "¿Ir a dónde?", le gritó.

Medio vestido se d , él apareció su cabeza a través de el cuentas velo. Al verlo sin camisa, se sonrojó. "La escuchaste." Él disfrutó viéndola enrojecer por una razón diferente esta vez. Él lo sabía. Sus ojos podrían haber estado pegados a las sandalias, pero sus orejas estaban pegadas a su y minnie conversación. todos va a Fresa de Luddy Festival."

Capítulo cinco

Vestida con ropa cómoda, Danna se sintió algo relajada . Los jeans azules y la camiseta con estampado floral le daban una apariencia exterior casual , pero su corazón decía algo más . Todo comenzó cuando Eric la empujó suavemente hacia el camerino. Intentó no pensar en los pelos de su nuca y en el hormigueo de su brazo ante su toque. Se encontró tratando de recordar si Nagpal alguna vez la había hecho sentir así, pero su mente era un revoltijo.

Su tobillo dolorido se sentía mejor con un par de zapatillas de lona blancas. Al menos ya no tenía que preocuparse por girarlo a cada paso. Aun así, no podía ignorar la hinchazón. Como hija de un médico, sabía que necesitaba atención, pero que la condenaran si se debilitara delante de Eric. Al menos el inusual calor del día de octubre se sentía más fresco con las capas de satén y tul desprendidas de ella. cuerpo.

Miró el asiento trasero del pequeño coche oxidado, donde la bola de satén blanco yacía arrugada sobre el asiento tapizado y desgarrado. Una visión de cuento de hadas hace sólo unas horas, su vestido parecía como si se hubiera casado en el desierto, como una boda extrema que se vería en la televisión. Ninguno de los escenarios fue su elección. La boda de cuento de hadas había sido la de su hermana y su madre. idea.

Nagpal fue muy agradable. Era un caballero, pero no había chispas ni mariposas. Danna quería saber qué se sentía al enamorarse perdidamente. Intentó explicárselo a su madre, quien la recibió con una mirada exasperada y le dijo que el matrimonio no era una novela romántica. ¿Cómo podía Danna esperar que ella entendiera cuando el novio de su madre también había sido elegido para ella?

Ese había sido el primer intento de Danna de decir su parte. Su último intento había sido salir por la puerta trasera de la iglesia. Ni siquiera había pensado en el hecho de que dejar a su futuro marido en el altar significaba dejar atrás a su familia y la única vida que había conocido.

Fuera de las bodas familiares a las que había asistido, se había sentado en los bancos de un puñado de otras personas, permaneciendo escondida en las sombras. Había visto las expresiones en los rostros de esas novias. No podía faltar el brillo del amor, el brillo de sus ojos. Ella quería sentirse así. A medida que su propia boda se acercaba, Danna sabía que no podía conformarse con nada menos que el amor verdadero. Frunciendo el ceño, su padre descartó sus preocupaciones con un gesto de la mano y le recordó que ya había pasado suficiente tiempo buscando marido. Sus palabras resonaron en sus oídos. *es hora de resolver abajo.*

Incluso con los ligeros baches en el camino, el viaje en auto fue mucho más placentero de lo que pensaba. Quería sacarse todo ese lío de la cabeza, algo imposible con Eric sentado a su lado. Su estómago dio un vuelco. Ella iba a algún lugar con él. Esta vez ella no lo había secuestrado.

Ella se tapó la boca con la mano. Había dejado a un hombre en el altar, había deshonrado a su familia y se comportaba como una colegiala. Necesitaba recordar que el lunes Eric estaría en camino. Tendría que asumir la responsabilidad de sus acciones.

Ahora, triste, miró por la ventana. Habían pasado por el distrito comercial de Harmony Edge, bastante idéntico a la ciudad natal de la que acababa de huir. A medida que se alejaban de las tiendas, aparecieron casas y pequeñas granjas. Admiraba las casas de campo meticulosamente mantenidas, sus cercas parecían recién pintadas. Anhelaba vivir en medio de una ciudad bulliciosa, pero tenía que admitir que el paisaje de postal era cálido y acogedor. Su mirada siguió el sinuoso camino rural que tenía delante. Las casas y granjas se alejaron, las propiedades más grande.

Miró a Eric y se preguntó cómo nunca se había topado con él. antes. Si él viviendo en Sombreado Puente, ella haría tener visto él en alguna parte. Y ella tampoco lo habría olvidado demasiado rápido . ¿Tenía familia en la ciudad? Al ser el único médico, su padre los habría atendido a menos que requiriera un hospital. permanecer.

son tú seguro tú saber dónde estás ¿yendo?" Allá Ya no había ninguna casa a la vista. Después de pensar que Shady Bridge era demasiado rural, decidió que esta ciudad hacía que Shady Bridge pareciera un suburbio bullicioso.

Eric señaló el pequeño trozo de papel en el que Minnie había anotado las instrucciones. Se me da muy bien encontrar cosas. Te encontré esa ropa." Él le dio una gran sonrisa. Ella se mordió las mejillas para evitar devolverle la sonrisa.

"No me encontraste esta ropa". Los escogí. Encontraste el almacenar. Enfermo dar tú eso." él hecho su repensar su etiqueta inicial de "chico bonito con una actitud engreída", aunque en la actualidad parecía como a golfista yendo a través de un unfa s hi o nable mediana edad crisis . El polo amarillo brillante casi la cegó. Apartó la mirada y se fijó casualmente en unos pantalones de golf a cuadros que eran un poco demasiado pequeños y acentuaban dos muslos muy musculosos. Al verlo vestido con ropa poco favorecedora, se sintió un poco mejor porque los jeans acentuaban el peso extra en sus caderas. Nunca le había molestado antes, pero imaginarse el cuerpo delgado de Eric con ese esmoquin le recordó el tipo de mujeres a las que probablemente estaba acostumbrado a que lo vieran. con.

Ella miró hacia arriba y encontró sus ojos fijos en ella. Las ventanas abiertas hicieron poco para enfriar el calor que se extendía de la cabeza a los pies. Sus ojos buscaron algo menos peligroso que mirar justo a tiempo para ver un grupo de vacas deambulando por el camino. Se agarró al tablero mientras Eric pisaba el freno. Su cabeza se giró hacia adelante.

son tú bromear ¿a mí?" Él golpeado a puño contra el volante. cuatro vacas negras -- y -- blancas miró fijamente De vuelta a él .

"¿Qué vas a hacer?", preguntó.

Sus manos estaban fuertemente apretadas alrededor del volante mientras miraba con incredulidad. no sé. ¿Qué sabes sobre las vacas?"

Ella le dirigió una mirada incrédula. Era hija de un médico, no hija de un granjero.

Él se rió a carcajadas. Ella se puso rígida y cruzó los brazos sobre el pecho. ¿qué te ríes?"

nada. Tus ojos lo dicen todo."

Ella lo ignoró y miró a las vacas. —¿Y supongo que tienes experiencia con animales de granja?

Sacudió la cabeza, enviando mechones de cabello cuidadosamente peinados a su frente. Le dio un aspecto juvenil, aunque ella supuso que era a pocos años más viejo que su . Vidente a hombre OMS era Treinta y más le atraía un aspecto juvenil y casi vulnerable. Se recordó a sí misma que el lunes él estaría más que feliz de dejarla seguir su camino. Aun así, se preguntó por qué estaba soltero a su edad y luego se reprendió por ser tan hipócrita. ¿No le había argumentado a su madre que no existía un límite de tiempo para encontrar el amor y conseguirlo? ¿casado?

¿Su propia familia lo había estado presionando para que se casara? ¿Le habían recordado que estaba envejeciendo? Al verlo cepillarse el cabello, decidió que no lo podían empujar hacia nada. Se imaginó que él no era del tipo que se deja llevar por el corazón. Este era un hombre que haría lo que quisiera. Un hombre que consiguió lo que quería.

Ciertamente no podría haberle faltado mujer. atención. Una mujer tendría que ser ciega para no notar la absoluta perfección de ese rostro. Nuevamente pensó en esas novelas románticas llenas con cincel -- nariz d , mejilla alta -- deshuesada sus o e s .

Tiró del pomo de la puerta, ignorando su chillido de protesta. El calor exterior sería un alivio frente al creciente calor del interior del coche. Salió al camino de tierra y avanzó poco a poco hacia la parte delantera del coche.

eric cabeza colgado afuera el del conductor lado ventana. qué eres ¿haciendo?"

Si hubiera sido una novela romántica, habría saltado del coche para rescatarla. Ella casi se rió. ¿Rescatarla? ¿De qué? Un par de vacas. Se acercó un poco más al pequeño grupo. ¿Dónde había leído que era más seguro evitar el contacto visual con un animal enojado? ¿O se trataba de serpientes? Sobrecarga de información, pensó. Quizás pasó demasiado tiempo leyendo como decía su hermana.

parecían enfadados, pero ella mantuvo la vista fija en sus pies de todos modos. Estaba a centímetros de la vaca más grande. El olor a estiércol y a bolo asaltó sus fosas nasales.

—Vaya, amigo. No te ofendas, pero necesitas un baño". Pensando en el vestido de novia sudoroso que se había quitado antes, añadió: "Pero probablemente no huelo mucho mejor". Temblando, extendió la mano y acarició el costado del animal.

Ella resopló. Parecía bastante inofensiva. Danna la acarició de nuevo. "Ahora, si tú y tus amigos se hicieran a un lado para que mi... mi amigo y yo pudiéramos seguir nuestro camino". Le dio a la vaca un suave empujón desde atrás. Por el rabillo del ojo pudo ver a Eric saliendo de el coche.

por favor, ayuda a mí afuera aquí. He consiguió a hacer este por mí mismo." Estaba suplicando a una vaca. Cuando Eric se acercó, ella le dio un empujón más firme. Se giró para decirle que no necesitaba ayuda cuando un dolor agudo en el costado la dejó sin aliento. Jadeando, se agarró a su costado mientras las vacas se alejaban trotando enfadadas. Estaba a punto de dejar caer su cuerpo contra el auto cuando dos grandes brazos la rodearon. su.

"¡Podrías haber hecho que te mataran!"

A pesar de la ira en su voz, ella sintió su preocupación. Unos dolores agudos la apuñalaron mientras permanecía en su abrazo protector. El calor de sus brazos le hacía sentir bien a pesar del dolor que amenazaba con dominarla.

Intentó liberarse de los brazos de Eric, con la espalda pegada a su pecho. "Estoy bien", mintió. "Me tomó por sorpresa. Supongo que no debería haber apartado la mirada".

Cuando él no la soltó, ella se giró laboriosamente en sus brazos. Cara a cara, su nariz rozó la punta de la de él. Miró fijamente esos ojos azules y sintió que empezaba a girar. Pensó en los abrazos de espagueti de Nagpal, educados y obligatorios. Médico en el consultorio de su padre, había estado más ansioso por complacer a su padre que por expresar su amor por ella.

"Creo que te vas a desmayar." Apretó su agarre sobre ella, llevándola de regreso al auto.

"No me digas lo que voy a hacer." Intentó mantenerse firme, pero las vacas, ahora escondidas detrás de una cerca, parecían borrosas.

I pensar tú debería ver a doctor." Él liberado su suavemente y dio un paso atrás, mirándola hacia arriba y abajo.

Temerosa de que él le pidiera ver la herida, se enderezó. Ella le dedicó lo que esperaba fuera una sonrisa confiada. Estaré bien. He tenía mi compartir de golpes." Tragar el dolor, ella Regresó al auto con Eric a su lado. tacones.

I pensar tú debería. I poder conducir tú atrás en ciudad. Soy Seguro que en un pueblo como éste hay algún médico rural especializado en accidentes de vacas.

Su comentario sarcástico la molestó. Supuso que él no recordaba que ella hubiera dicho que era la hija del médico del pueblo. Le hubiera gustado contarle un par de cosas sobre los médicos rurales, pero el dolor le impedía poner sus pensamientos en orden.

Danna agarró la puerta sólo para sentir su mano empujarla. contra la de ella. Él había corrido hacia adelante para abrirla. Sin decir palabra, se deslizó en el asiento, fingiendo que no le dolía. Ella pasó los dedos por el área lesionada mientras él caminaba hacia el lado del conductor. Las estrellas bailaron ante sus ojos. La forma segura de olvidarse de un esguince de tobillo era romperse una costilla. Sacó la mano de su camisa y la dejó caer a un lado, con la palma apretada en un puño.

eric establecido al lado de su. I no saber." Él miró en su. Se obligó a sentarse erguida y miró fijamente a la vaca culpable, que pastaba inconsciente junto a sus compañeros detrás de la valla. “Creo que sería una buena idea ver a un médico, pero no voy a obligarte. Si el dolor empeora, déjame saber."

Ella vio la preocupación en sus ojos y sacudió la cabeza. "Puedo manejarlo yo misma." Se acomodó en el asiento destrozado, ignorando una variedad de pulsaciones. Parecían competir por la atención.

Comenzaron a moverse a un ritmo constante. Por el rabillo del ojo miró a Eric, preguntándose qué estaba pensando. La preocupación se alternaba con la irritación. Sin duda estaba contando los días hasta Lunes.

El sonido de la música y la gente riendo comenzó a filtrarse por las ventanas abiertas. Habían encontrado el Festival de la Fresa de Luddy . Eric redujo la velocidad del coche y avanzó por la carretera, pasando bajo carteles que abarcaban todo el ancho de la pequeña carretera rural. Grupos de coches y camionetas zigzagueaban entre montones de heno y a través de parches de hierba. Eric se detuvo en una pendiente cubierta de hierba. Estiró la cabeza para ver tiendas de campaña brillantes y coloridas colocadas en el interior. El olor a heno fresco impregnaba el aire.

"Espera aquí." Eric levantó la mano y luego saltó.

Ella lo vio correr a toda prisa por el espejo retrovisor.

Su puerta chirrió cuando él la sostuvo abierta y le tendió la mano. Pensando en su costado y su tobillo, decidió renunciar al orgullo. Deslizó su mano entre la de él y, con cuidado de no empeorar las cosas, se levantó del asiento, ignorando el dolor punzante en su costado. Necesitaba trabajar en su póquer. rostro.

Se inclinó hacia ella y con ambas manos la levantó suavemente del coche. Su cabeza daba vueltas, ya sea por la herida o por su cercanía, y luchó por orientarse. Intentó caminar sin su ayuda, pero no había contado con el terreno irregular, alternando entre pasto, grava y simplemente baches. Ella no protestó cuando su brazo se deslizó firmemente por su espalda. Ella se imaginó que Parecía cualquier otra pareja entrando al recinto del festival cuando pasaron bajo otra pancarta de bienvenida y entraron al festival lleno de gente y ruidoso.

Mirando de izquierda a derecha los bulliciosos puestos, Danna se sintió como en casa entre la amigable multitud. Si no recibían un saludo directo, recibían un gesto de asentimiento o un gesto con la mano. Gracias a Miss Minnie's Boutique, se integró perfectamente entre la multitud. Al mirar a Eric con el polo amarillo brillante y los pantalones de golf a cuadros, deseó poder decir lo mismo de él. Dudaba que alguno de los hombres de la ciudad jugara al golf.

Sus ojos se fijaron en los de ella mientras recorrían la longitud de su brillante atuendo. A pesar de las ocasionales miradas extrañas, parecía cómodo. Apuesto a que pensabas que un chico bonito no conocería un festival como éste. Yo diría que me debes la oportunidad de cambiar de opinión".

Su brazo descansaba en la parte baja de su espalda mientras la conducía a un puesto repleto de ositos de peluche de todos los colores del arco iris. Pensando en el desastre que había causado, su rostro ardía tan brillante como los ositos de peluche rosas que colgaban del techo de

la tienda. Ella asintió y Eric saludó a el adolescente detrás el improvisado encimera. ey Chico, a mi nueva novia le encantaría un peluche, pero no tengo dinero en efectivo. ¿Me dejarías conquistarla ganando uno de tus osos?

La piel de gallina subió y bajó por sus brazos cuando él se quitó la brazo de su atrás . Su corazón flip -·- flop como ella observó él estudia la variedad de osos. El dolor debía haberle dificultado mantener el sentido. *Mi nueva novia.* Él había dicho esas palabras. Por supuesto, él dicho él antes atrás en minnie boutique. Si él podría Para hablar con tanta fluidez con extraños, necesitaba mantener la guardia alta. Tal vez no se había equivocado al juzgar a él.

"Claro, señor." El niño les mostró una boca llena de aparatos ortopédicos y una cara cubierta de acné. Debía medir más de seis pies de altura. Le entregó a Eric un pequeño cubo con pelotas de tenis.

Eric frotó una pelota sobre su camiseta amarilla brillante y luego se detuvo. Se inclinó hacia ella con una gran sonrisa. Apenas capaz de respirar, ella le dirigió una mirada inquisitiva. "¿Qué tal un beso para tener buena suerte?", bromeó.

Incluso en un aturdimiento lleno de dolor , captó la gran sonrisa tonta del adolescente que miraba desde detrás del mostrador. Peor aún, habían atraído a una pequeña multitud. "¡Beso, beso, beso!", coreaba la multitud junto con el adolescente.

Danna le lanzó al chico una mirada asesina. La compasión que había sentido por sus frenillos y su acné fue reemplazada por un deseo silencioso de que el chicle que él masticaba le pegara la boca. cerrar.

Los cánticos se hicieron más fuertes, deteniendo a la gente en los puestos vecinos. Ardiendo de vergüenza, se puso de puntillas para alcanzar la mejilla de Eric. Justo cuando ella frunció los labios, él giró la cabeza. Antes de que pudiera detenerse, su beso aterrizó justo en sus labios. Roja como un remolacha, miró las flores de su camisa, alisando arrugas inexistentes.

"Sólo quise que besaras la pelota, pero eso fue mucho mejor." La sonrisa de Eric era de una milla de ancho.

Tentada a patearlo como la vaca la había pateado a ella, miró al engreído adolescente. Estaba demasiado dolorida para hacer algo, así que simplemente se encogió de hombros. "Buena suerte", murmuró, sintiéndose acalorada y nerviosa.

Eric terminó la pelota, colocándose en una postura que ella reconoció del poco tiempo que había pasado jugando softbol. Con un fuerte lanzamiento, derribó tres latas de leche de metal al suelo con un fuerte ruido metálico.

″ ¡ Vaya! ¡hoo !", gritó, olvidando su humillación anterior.

El adolescente se quedó asombrado.

cual uno haría tú ¿como?" eric preguntó. Como ella escaneado En el arcoíris de peluches, se quedó allí con los brazos cruzados, luciendo satisfecho con su victoria. "Elija el oso que su corazón desea, mi señora." Hizo un gran gesto, inclinándose levemente.

Atrapada en el momento, se rió y señaló un oso de color púrpura brillante. Un brazo largo y delgado arrancó al oso del gancho. La capa de polvo que el niño sacudió del osito le dijo que hacía mucho tiempo que nadie ganaba. Ignorando el dolor en su costado, se acercó y tomó el oso de su mano.

gracias."

Eric le lanzó al chico un gesto de agradecimiento. Deslizando su brazo contra su espalda baja, los alejó suavemente de la cabina.

Pensando en el beso, Danna lo siguió torpemente. Mientras él examinaba los puestos de comida, ella recordó la sensación de sus labios sobre los de ella durante ese fugaz momento. No

tenía muchos labios con los que compararlos. pero el de Nagpal le recordaba a una fruta blanda y demasiado madura. Los de Eric habían sido firmes, pero lo suficientemente suaves como para hacerla querer sentirlos. de nuevo.

Sacudió la cabeza, agradecida por el dolor agudo en la costilla, una distracción necesaria de sus pensamientos desbocados. Eric la estaba mirando ahora. Por la expresión de perplejidad en su rostro, se alegró de que él no pudiera leer su mente.

"Si ya no puedes caminar, podemos irnos". Sólo quería que supieras que me juzgaste mal. Sigo pensando que deberíamos buscar un médico".

Sintiéndose acalorada por la multitud, abrió la boca para responder cuando un hombre parado a su lado le tocó el brazo. El olor del maíz medio comido en su mano hizo a ella estómago estruendo .

"¿Dijiste que necesitas un médico?"

Miró al hombre con su camiseta azul y su mono. *Pueblo pequeño, orejas grandes,* siempre había dicho su madre. Ella sacudió la cabeza cuando Eric extendió la mano y le ofreció la mano al hombre.

—En realidad, sí lo hacemos. Mi... mi esposa tuvo un accidente con una vaca antes. Creo que debería ser examinada".

El hombre desvió la mirada de Eric a Danna. "Bueno, ¿señora…?" Él vaciló, esperándola.

—Umm... sí. Señora Harmon." Ella se estaba sintiendo demasiado cómoda jugando con él, pregonando esta identidad falsa.

"Bueno, señora Harmon, ¿dónde exactamente ocurrió este accidente con la vaca?"

Vaya, acerca de a milla o entonces abajo el camino," ella contestada, listo para contarle sobre el paquete de vacas.

I quiso decir dónde en su cuerpo hizo tú conseguir ¿herir? Soy adivinando que tienes ¿golpeado?"

Ella sacudió la cabeza, sintiéndose tonta además de una herida ya humillante. "Fue sólo una patada en el costado." Ella tocó su costado para mostrárselo, arrepintiéndose cuando vio la mirada en los ojos de Eric.

El médico entrecerró los ojos detrás de unas gafas redondas con montura metálica .

que parecía tan viejo como el hombre mismo. —Su marido tiene razón. Puedo pasar por donde te alojas por la mañana y echar un vistazo".

Sus ojos se abrieron como platos. —¿Haces visitas a domicilio?

“Durante los últimos cuarenta años. Ahora que sé de dónde sois todos , probablemente no hagan visitas a domicilio. Aquí en Harmony, mis pacientes son como una familia." Tiró de los tirantes del mono. como si tratara de hacerse más presentable.

Se sintió terrible. Odiaba haberlo juzgado mal. Al ver nuevamente la expresión de preocupación en el rostro de Eric, se sintió aún peor. Ella también lo había juzgado por su apariencia. No estaba segura de qué le dolía más: si la costilla o la orgullo.

Los dos hombres estaban charlando amistosamente ahora. Danna los miró fijamente y notó el drástico contraste: Eric tan brillante como un resaltador y el médico con un mono. El hombre engreído del esmoquin parecía ahora a un millón de kilómetros de distancia. Se devanó los sesos, tratando de recordar dónde había dicho que vivía. Él le había dicho que vivía en Shady Bridge. ¿Por qué no recordaba haberlo visto alguna vez en la ciudad? Estaba segura de que él nunca había visitado la oficina de su padre. Como su asistente y mano derecha, habría visto y recordado el rostro de Eric.

Aparte del fiasco de las vacas, tenía que admitir que estaba disfrutando de Harmony Edge. Estaba segura de que sería más feliz mudándose a la ciudad. Aceptar casarse con Nagpal significó que ella tenía la oportunidad de mudarse a la ciudad donde él iría a ejercer.

Nagpal había discutido con ella la oferta que había recibido y, después de su compromiso, anunció que aceptaba el puesto. Aunque su padre no estaba feliz de perder al joven médico, para Danna había sido el único lado positivo del matrimonio arreglado. Su madre le había aconsejado que viera todos los beneficios de casarse con Nagpal. Aún así, cuando llegó la mañana de la boda, simplemente no podía caminar por la calle. pasillo.

El suave movimiento de su dedo subiendo y bajando por su nuca la devolvió al presente. "¿Escuchaste eso, cariño?" Eric la miró expectante. Su mente estaba en blanco.

"Lo siento." Ella les dio a ambos hombres una sonrisa tímida. El médico asintió.

No sorpresa allá, Señora. Armon. Este es el más grande evento del año. Me alegro de que estés disfrutando." Danna sonrió, agradecida de que él pareciera haber perdonado su error anterior. "Su esposo me habló de su limusina. Me ofrecí a llamar al B&B de Betty y conseguirles una habitación a los dos. Pasaré mañana y te echaré un vistazo entonces, tómatelo con calma. lado."

Captó el guiño juguetón que el médico le dio a Eric. Al darse cuenta de lo que él debía estar pensando, se sonrojó profusamente. Miró fijamente el osito que tenía en brazos y notó que todavía tenía un poco de polvo adherido a sus orejas.

Cuando el médico volvió a centrar su atención en Eric, otro pensamiento asustó a Danna. *¿Conseguirles una habitación a los dos?* Su corazón se aceleró. Había estado tan perdida en el festival que había olvidado que tendrían que pasar la noche en la ciudad. En realidad, las próximas dos noches.

—Oh, yo... quiero decir que nosotros... no se nos ocurriría dejarte así. No esperaríamos que usted se desviara de su camino..."

La mano del médico sobre la suya la hizo dejar de hablar. señora. Harmon, una llamada telefónica no me ayuda. Feliz de hacerlo."

Dicho esto, le dio una palmada en la espalda a Eric. "Piense en ello como un regalo de bodas".

La boca de Danna quedó abierta mientras el médico se alejaba . Tragando con fuerza, abrió la boca para hablar con Eric sólo para encontrarlo sonriendo de oreja a oreja.

Capítulo Seis

Eric se dirigió hacia el pequeño cartel de bienvenida pegado en el césped al borde del camino de entrada. Sólo esperaba que hubiera un lugar disponible ya que se estaba llevando a cabo el evento más grande del año. El viaje sinuoso condujo a muchas cosas.

No tenía por qué preocuparse. Por lo que parece, Betty's no estaba exactamente en auge. En una nota positiva, eso significó que el buen doctor Debería haber podido conseguirles una habitación. También sabía que podría hacer lo correcto. Danna se había sentado como una estatua durante todo el camino hasta casa de Betty . Le irritaba saber lo que ella estaba pensando. Tenía toda la intención de pedir una habitación separada para él y pagarla. Llevaba mucho tiempo pagando sus propios gastos.

Además de eso, tenía la intención de corregir esta situación. Sólo se había estado divirtiendo un poco con Danna. Ganar un osito de peluche era una cosa; alquilar una habitación como marido y mujer era otra.

No tenían equipaje que llevar al B&B, pero quería un lugar lo más cerca posible de la puerta trasera. A la luz de las lesiones de Danna, cuanto menos camine, mejor. No había olvidado el doloroso tobillo con el que había estado luchando, sin mencionar que costilla.

"Espera aquí." Corrió alrededor de la parte trasera del auto hacia su lado. Después de abrir la puerta, extendió la mano. Esperó una discusión. Sabía que ella estaba tratando de estar a cargo de su vida, pero quería que ella lo hiciera. saber que el era un hidalgo.

Había visto la expresión de su rostro cuando el médico le ofreció la habitación como regalo de bodas. Había esperado que el poco tiempo que habían pasado en el festival le hubiera hecho cambiar de opinión sobre él. No sabía por qué le irritaba, pero su objetivo era demostrar que él no era el tipo de hombre que ella pensaba que era. Tan pronto como estuvieran dentro, pediría una habitación para él solo. Mañana volvería al Cat's Café a buscar su cartera. Él se haría cargo de todas sus deudas antes de que se fueran de la ciudad. Vivía la vida con la conciencia tranquila, ya fuera por dinero, familia o, en este momento , una novia fugitiva.

Ella deslizó su mano entre la de él sin decir palabra. La vio hacer una mueca de dolor mientras maniobraba por el terreno cubierto de grava. No estaba seguro de si era el tobillo torcido o la costilla lesionada, pero estaba preocupado. ¿Estás seguro de que puedes caminar? No tendría ningún problema en llevarte".

Sus cejas se arquearon. ¿Llévame? No rompí nada. Estoy un poco rígida por estar sentada en el auto". Intentó demostrarlo enderezándose y caminando sin hacer una mueca hacia la puerta de madera verde. Justo cuando la alcanzaron, tropezó con una piedra y cayó al suelo. .

Se inclinó y la levantó en un solo movimiento. El calor de sus brazos mientras los envolvía alrededor de su cuello lo tomó por sorpresa. Se concentró en abrir la puerta sin dejarla caer.

La mirada en sus ojos le recordó la vez que había ido a cazar ciervos con su padre. Tenía doce años y no quería ir. Se había alejado mientras su padre había instalado el campamento sólo para encontrarse a un pie de una cierva. Él había permanecido clavado en su lugar y ella en el de ella. Él la miró a los ojos y notó el intenso y profundo color marrón y la mirada de miedo. Cuando escuchó los pasos de su padre, la ahuyentó tan fuerte como pudo. Era sólo una de las muchas veces que su padre le había dicho lo decepcionado que estaba. en Eric. Eso verano él estado enviado lejos a embarque escuela.

"Sólo hasta que entremos", aseguró a Danna, viendo esa cierva en su mente. " Te dejaré en el suelo cuando lleguemos a tierra firme".

Con una maniobra incómoda que esperaba que ella no interpretara mal, abrió la puerta mosquitera. Dejó que se cerrara detrás de ellos. Todavía abrazándola, esperó mientras sus ojos se adaptaban del brillante sol a la tenue luz del pasillo. "¿Crees que estarás bien ahora?"

La mirada tímida que había visto antes había desaparecido. el no lo hizo saber porque él sintió semejante a fuerte necesidad a hacer su ver él era un tipo decente. En dos días estaría en camino. No volverían a verse. Ni siquiera debería molestarle.

Tenía que poner la cabeza en orden. El lunes haría las paces con su madre. Luego regresaría a su apartamento en la ciudad. No pensó demasiado en el hecho de que estaría solo.

Danna asintió con la cabeza. Tratando de no tocar su costado, la bajó al suelo después de comprobar si había algo con lo que pudiera tropezar.

Se encontraban en el corto y estrecho pasillo. Al mirar a su alrededor, reconoció el estilo victoriano. Su abuela había vivido en una gran victoriano construido en el temprano dieciocho n -- cientos . Él tenía Pasó todos los veranos que podía recordar en la casa de la abuela Franny. Ella había sido su alivio de las solitarias vacaciones en el internado y de las tensas y ocasionales visitas a casa con sus padre.

El olor a gladiolos llenó sus fosas nasales. Los conocía bien. Su abuela las había cultivado en su propiedad, y las flores altas brotaban en sus macizos de flores. Había adorado a la madre de su padre. A menudo se preguntaba cómo los dos podían ser tan opuestos: su padre rígido y su abuela un espíritu libre y amante de la diversión . El año que ella había pasado había significado el fin de los veranos dedicados a la jardinería, las ferias y las antigüedades, que se habían convertido en su pasión.

A menudo pensaba que podía sentir su presencia durante sus visitas a las tiendas de antigüedades de la ciudad. Su espíritu lo había mantenido trabajando incansablemente para ahorrar dinero y abrir su propia tienda. Había abierto Franny's Attic el primero de mayo de dos años antes, eligiendo deliberadamente el cumpleaños de su abuela como fecha de apertura. día. Ahora se dio cuenta de cuánto extrañaba su trabajo. Había hecho todo lo que podía por el negocio familiar. Ya era hora de volver a su propio.

Una abertura a su derecha conducía a un gran comedor. Admiró el mueble y el aparador antiguos. Contó diez sillas que rodeaban una mesa de comedor de gran tamaño. Encima de un antiguo mantel de encaje había cuencos llenos de... ¿qué más? — Fresas. Al instante se sintió como en casa.

Con Danna siguiéndolo, se dirigió hacia una puerta estrecha que supuso sería la cocina. Antes de que pudiera entrar, salió una mujer baja y regordeta. ¡Me pareció oír entrar a alguien! Pensé que era Pete. Dijo que hoy vendría a arreglar ese tractor.

Había algunas personas que a Eric le agradaban al instante. Betty fue una de ellas. Medía un metro y medio de altura y llevaba un vestido blanco cubierto de pequeñas rosas rojas y un delantal bordado con fresas en la parte delantera . Un pañuelo colgaba de un pequeño bolsillo delantero. Un collar de perlas se aferraba firmemente a su carnoso cuello. Reconoció el "corto y dulce" barrido hacia arriba cabello de su de la abuela generación.

¡Ustedes deben ser los Armonios! Soy betty. Un placer tenerte. El doctor MacEvoy dijo que estaría aquí hoy. ¿Has comido?"

Su estómago rugió en respuesta. Miró a Danna, sorprendido de verla sonreír. —De hecho, apenas. ¿Me imagino que ya pasó la hora del almuerzo?" Eric miró su reloj, sorprendido al descubrir que eran cerca de las cinco en punto.

Betty asintió con la cabeza. “Aquí sirvo el desayuno y la cena. La mayoría de la gente sale sola a almorzar. Por suerte para ti, la cena se sirve entre las cinco y las seis. ¿Te gustaría subir a

tu habitación y limpiarte un poco antes de comer?

Antes de que Eric pudiera explicar su situación, Betty salió arrastrando los pies de la habitación y les hizo señas para que la siguieran. Danna cojeó rápidamente detrás de ella.

Salió del comedor y entró en una gran sala de estar para alcanzar a las mujeres. Toda una pared de la habitación estaba cubierta de piedra, y en el centro había una chimenea apagada llena de calabazas y heno. Una variedad ecléctica de sillas y un mullido sofá dio el habitación a dando la bienvenida sentimiento. Él Imaginé que los muebles eran más antiguos que la propia posadera. No se perdió las lámparas de vidrieras colocadas sobre dos mesas auxiliares.

Danna se detuvo frente a una canasta llena de libros. Se preguntó si ella estaba pensando en coger algo para pasar la noche en la habitación con él. No debería molestarle, pero se sentía agitado.

Ahora formaban un grupo y giraban por un estrecho pasillo que conducía a un largo y estrecho tramo de escaleras. Betty abrió el camino. Eric se quedó detrás de Danna, quien, comprensiblemente, parecía un poco tambaleante. Si perdía el equilibrio, él estaría allí para atraparla. Tan pronto como la instalara, bajaría a hablar con Betty. Luego comerían. No tenía ninguna duda de que lo que comieran sería un festín después del miserable desayuno en el cafetería.

Con la mano sobre un pomo de cristal facetado, Betty abrió la puerta. Eric se quedó en la puerta cuando las dos mujeres entraron. "¡Esta es nuestra suite de luna de miel!" Betty abrió los brazos como para abrazar a toda la habitación.

El color desapareció del rostro de Danna. Caminó hacia la cama, mirando la cama alta con dosel con incertidumbre. Necesitaría un taburete para subir allí, pensó. Mientras él escaneaba la habitación en busca de uno, ella se subió a la cama. Ella era un soldado. La mayoría de las mujeres se habrían quejado y preocupado por el doloroso inconveniente.

Recordando el estacionamiento vacío, decidió pedirle a Betty esa habitación extra ahora. Esta sería una buena oportunidad para mostrarle a Danna quién era él realmente.

-Betty, ha habido un malentendido. Cuando el doctor llamó y te dijo que la habitación era un regalo de bodas…”

Danna lo interrumpió. “Mi marido sólo quiere agradecer al médico. Él vendrá a curarme de una lesión leve que tengo. Si tuviera que controlarnos, ¿podría agradecerle nuevamente de nuestra parte?

eric miró fijamente en su, aturdido. No, qué I era yendo a decir fue sobre el habitaciones..."

No tuvo oportunidad de terminar su frase. Las mejillas color melocotón empolvadas de Betty esbozaron una gran sonrisa. “Su momento no podría haber sido mejor. Los invitados invadirán el lugar esta noche con la actuación de Luddy . Y otra pareja acaba de cancelar esta suite de luna de miel. ¡Habla de estar en el lugar correcto en el momento correcto!"

Rara vez se quedaba sin palabras. Tratando de descubrir qué estaba pensando Danna, cedió. Vio como el torbellino de rosas eso era betty apresurado hacia el puerta. no preocuparse acerca de una cosa. Simplemente deja que el fin de semana se desarrolle como sea." Ella le sonrió a Eric. y volvió a mirar a Danna. Y espero que no vuelvas a intentarlo. ¡Una vaca enojada puede darte una muy buena patada!" Con eso salió, cerrando la puerta detrás. su.

Se quedó mirando la puerta. El panel central blanco estaba empapelado con un estampado floral, dando a la habitación una sensación más femenina que la de una suite de luna de miel. Se giró y encontró a Danna parada frente a la ventana.

Deberías aprovechar esa cama y levantarte. Déjame ayudarte a regresar allí. Ese tobillo ya debe estar bastante mal. Me tienes preocupado. Las palabras salieron antes de que pudiera

detenerlas. ¿No había aprendido la lección sobre cómo interpretar al caballero de la brillante armadura? Gentilmente, puso sus manos en sus caderas y la levantó sobre la cama. La rigidez que había sentido antes era desaparecido.

Pequeñas líneas alrededor de sus ojos se arrugaron agradablemente mientras le sonreía. ¿Nunca te has torcido el tobillo? Con un poco de hielo estará bien."

Eric se sentó en una silla tapizada con flores y mucho relleno. Sin duda Betty era una amante de las flores. Observó a Danna sentirse como en casa en la cama, colocando lo que parecían docenas de almohadas detrás de ella. "Para alguien que es tan emocional, no pareces estremecerte cuando te herir."

Dejó de rellenar y se sentó derecha. La mirada de cierva que había visto en sus ojos había desaparecido ahora. “¿Para alguien que es tan emocional? Que quieres decir con ¿eso?"

—Sólo quise decir que parecías tan molesta por haber huido de tu prometido y tu familia. Pensé que serías más... no lo sé. La mayoría de las mujeres se vuelven aprensivas cuando se trata de lesiones." Mientras lo decía, la vio en su mente, razonando con esa vaca. Sus labios se esbozaron en una sonrisa. Entonces se dio cuenta de que ella debía haber pensado que se estaba riendo de ella.

Apartó las almohadas y se deslizó hasta el borde de la cama. *Oh, genial.* Lo último que necesitaba era que ella se cayera de esa cama. Ella se detuvo en el borde.

soy a del doctor hija. I creció arriba alrededor emergencias. Al contrario, no te tomé por un cobarde. No pensé que lo fueras tipo a correr a el doctor para cada pequeño bulto y moretón."

Quería decir lo correcto después de haber dicho obviamente lo incorrecto. Tenían que pasar el fin de semana. Querer que fuera placentero no estaba tan mal. Es hora de cambiar de tema. — Entonces, ¿qué pasa con lo que dijiste antes? Sobre agradecer al doctor. Estaba a punto de pedirle a Betty una habitación para mí. Pensé que hubieras querido eso."

Parecía solemne. “No quería que te humillaran. Después de todo lo que te hice, pensé que al menos te debía tu dignidad".

A ella le importaba lo que Betty pensaría de él. Le molestaba que estuviera contento. Ella lo hacía sentir bien y eso era lo último que necesitaba. Ya se había enredado con una mujer que lo hacía sentir bien. No podía permitirse el lujo de preocuparse por lo que ella pensara. O, peor aún, preocuparse por ella.

—Te estaba dando esta habitación para ti. No sé lo que estás pensando, pero no tengo intenciones de aprovecharme del estado en el que te encuentras." Creyó ver una fugaz mirada de decepción, pero lo pensó dos veces. Una mujer que se casaría con un hombre fuera de El respeto por su cultura no era el tipo de chica que se metería en la cama con un chico que no conocía.

—Pensé que sería mejor aceptar el regalo del médico. Estoy segura de que ya te he costado bastante. Se movió hacia atrás y terminó de mover las almohadas detrás de ella. "Te estaba ahorrando más gastos".

No sabía qué decir. Ella era buena para dejarlo sin palabras. Parecía una niña arrepentida sentada en un mar de de gran tamaño edredón -‑- cubierto pastillas . Él buscado a sentarse abajo próximo Se acercó a ella para consolarla, pero él se resistió. En cambio, miró por la ventana de cristal. “Los únicos gastos son el puñado de ropa que compraste. Creer a mí, eso es nada comparado a qué Soy usado a."

Ella se dejó caer sobre las almohadas. Estiró las piernas y vislumbró su reflejo en los brillantes zapatos negros. Minnie no había podido encontrarle otra cosa para sus pies. Los empujó. La lujosa alfombra fue una agradable liberación del cuero rígido y apretado.

"¿Por qué dejaste a tu prometido?", preguntó Danna de repente. Miró los zapatos en el suelo

y pensó en

Allison. No había sido amor verdadero, pero ya no era un niño. Su madre había presionado para que se reunieran. La muerte de su padre había dejado a la empresa de bienes raíces de sus padres en constante cambio. Su madre había decidido que una fusión con la empresa del padre de Allison sería la forma más fácil de arreglar las cosas.

Allison era hermosa y la mayor parte del tiempo él había disfrutado de su compañía. Más allá de lo físico, sin embargo, no habían compartido ninguno de los mismos intereses. Cuando ella acudió a él llorando por estar embarazada, él hizo lo correcto y le propuso matrimonio. La elaborada boda se había organizado a una velocidad vertiginosa.

Entonces las cosas empezaron a salirse de control. Los recibos lo habían conducido como un rastro de guijarros hacia la montaña de deudas de Allison . Él le había dado dinero cada vez porque ella había jurado que esto terminaría. Para él quedó claro que ir de compras era más que una "cosa de chicas".

Su tontería con el dinero iba en contra de todo en lo que él creía, pero se sentía obligado a cuidar de ella. Estaba su hijo en quien pensar. Él la había apoyado. Hasta esa mañana cuando descubrió que el bebé era suyo. del hermano.

Vio la expresión de arrepentimiento en el rostro de Danna. Ella cambió las almohadas alrededor, intentando a esconder su enjuagar. soy Lo siento. I no debería he preguntado. ¿Quién soy yo para ¿hablar?"

Caminó hacia la ventana. Tocando las molduras blancas del interior de los cristales, contempló la vista. El terreno que rodeaba el B&B de Betty parecía interminable, con árboles hasta donde alcanzaba la vista. "Estaba a minutos de salir hasta que descubrí que el bebé no era mío ." Se la imaginó con los ojos muy abiertos .

Guau. Eso me hace sentir como un cobarde. simplemente no quería casarme Nagpal."

Sabía que una mujer como Danna nunca engañaría a un hombre para que se casara con ella. Al igual que Allison sosteniendo al bebé sobre su cabeza, los padres de Danna habían sido igual de malos, amenazando con ser separados de la familia por encima de la de ella. Caminó hacia la cama. Se sentó en el borde del colchón y avanzó poco a poco hacia ella, observando su rostro para ver si dispuesto.

Ella no parecía hacerlo. Se levantó, se reclinó contra la montaña de almohadas y apoyó las piernas en la cama. Sentado tan cerca de ella, aspiró el dulce olor floral que había percibido antes. Se miró los pies. “¿Qué le pasaba a Nagpal?”

Ella se sentó y su hombro rozó el de él. Deseó haber pensado en abrir la ventana. La habitación se estaba calentando demasiado. nada. Él es a doctor como mi padre. Él era mi del padre elección. simplemente no amaba a él."

El asintió. Sabía cómo se sentía el amor verdadero. Había sido su novia de la secundaria, pero ella había muerto en un accidente justo después de graduarse. Nunca se había vuelto a sentir así. La anticipación de estar con ella, la forma en que su corazón se había acelerado cuando él la besó, le acarició la cara… Un amor así sólo sucedía una vez en la vida.

I dijo mi padres allá eran No fuegos artificiales. Mi madre dicho Leí demasiadas novelas románticas llenas de fantasías en lugar de realidad. El verdadero amor no tiene por qué ser una fantasía, ¿verdad? Su hombro volvió a rozar el de él mientras se inclinaba hacia atrás. —Nunca los he desafiado. Nunca me he defendido ni he tomado mi propia decisión. Ni siquiera los trabajo yo tener."

Al ver las lágrimas brotar, se bajó de la cama. —Déjame volver a ponerme estos zapatos de payaso para que podamos bajar a comer. Tú debe ser famélico." Cuando ella se sentó arriba y

comenzó a deslizar su cuerpo hacia el borde de la cama, él extendió su mano, sosteniendo la de ella mientras ella bajaba a la cama. suelo.

gracias."

de nada. Hay una gran caída desde esta cama hasta el suelo. No quiero que lastimes nada más.

I quiso decir agradecer tú para escuchando. Él sonidos como eran amable en el mismo barco." Con una ligera cojera, se dirigió hacia el puerta mientras jugueteaba con su zapatos.

Si estaban en el mismo barco, necesitaba abandonar el barco lo antes posible. Las cosas se estaban volviendo demasiado personales. Mientras salía por la puerta, le vino a la mente una imagen de todas esas escaleras. Con los zapatos apenas atados, salió corriendo tras su.

~

El comedor estaba tan vacío como cuando llegaron. Se preguntó dónde estaría la multitud de asistentes al festival . Betty se paró al timón de la mesa y les hizo señas para que se sentaran en los dos asientos que ella había preparado. “Estoy sirviendo un plato de pavo frío con macarrones caseros y ensaladas de patatas. Voy a buscar esas placas ahora."

Antes de que Danna pudiera tocar su silla, él la sacó, apoyándola. su con su gratis mano. ¿Cómo está? el ¿lado?" él preguntó como él la empujó en.

es no el el peor lesión He alguna vez tenía." Él miró en su en sorpresa. Ella rió. "Me rompieron la nariz durante un juego de softbol en la escuela secundaria. escuela."

Betty regresó con una fuente de pavo y dos tazones colmados de ensalada. Al ver toda esa comida, Eric se dio cuenta de lo hambriento que tenía. "¿Jugaste softbol en la escuela secundaria?" Él no podía verla como del tipo deportista.

—Suenas sorprendido. Me encantan los deportes. Pero después de que eso pasó, mis padres insistieron en que tomara el piano".

Fue su turno de reír. Ahora que puedo imaginarlo. Jugué un poco de fútbol mientras estaba en la escuela. Lo curioso es que, después de que me rompí las costillas, mi mamá empezó a presionarme para que pasara las vacaciones con mi abuela. Así fue como me metí en las antigüedades. Soy dueño de mi propia tienda en la ciudad."

danna Cejas arqueado hacia arriba. "Tú trabajar en el negocio de antigüedades? Ahora eso es algo que no puedo imagen."

Oh, es cierto. Estabas pensando que era una especie de modelo en la portada de alguna revista. Para que lo sepas, reviso depósitos de chatarra y vertederos, así que este chico lindo está acostumbrado a ensuciarse".

Se quedó boquiabierta. Eric se rió con satisfacción.

lo lamento. Perdóname." Se metió un trozo de pavo en la boca y lo masticó pensativamente. "Sabes, siempre quise vivir en una ciudad. Pero mi padre quería que trabajara en su práctica". Ella bajó la cabeza un momento. Cuando volvió a levantar la vista, pudo ver arrepentimiento en sus ojos.

Las velas de la mesa que Betty había encendido brillaban en la habitación en penumbra. El ambiente habría sido perfecto para los recién casados. Tomó nota mental de hablar con Betty después de terminar de comer.

Observó a Danna comer la comida con deleite. Le gustaba una mujer que pudiera comer sin contar calorías. Agarró un tenedor lleno de pavo, movió las ensaladas alrededor de su plato y luego agarró su servilleta y se la puso en el regazo. No estaba dispuesto a mirar esos ojos

castaños oscuros que brillaban a la luz de las velas. Las circunstancias le estaban haciendo perder el sentido. Sintió una conmoción que no había sentido en mucho tiempo. Una imagen de la cama de gran tamaño pasó por su mente.

Si hubiera sido en otro momento, le habría gustado pasar la noche conociéndola. Pero al contrario de lo que Betty había dicho antes, no era el momento adecuado. Estaban en el lugar equivocado en el momento equivocado y tenía que recordárselo una y otra vez.

Capítulo Siete

Betty había hecho todo lo posible por ser discreta, pero Danna había notado que los ojos de Eric seguían las manos de la mujer mientras ella se deslizaba. un camisón enrollado en el de D Anna . Se preguntó cómo Betty había sabido que no tenía nada con qué dormir. Luego se dio cuenta de que el médico debía haberle contado que les habían confiscado el coche . Aún así, se preguntó si a Betty le parecía extraño que no hubieran recuperado ningún equipaje del auto.

Mientras esperaba ver qué le entregaba a Eric, Danna se sonrojó cuando Betty le dedicó una sonrisa tímida y rápidamente salió de la habitación. Justo cuando ella estaba preocupada por cómo pasarían el tiempo antes de irse a dormir, él la agarró del brazo y señaló hacia la sala de estar. habitación.

Se sentía como una colegiala, buscando a Betty como si fueran a meterse en problemas por levantarse de la mesa sin ser excusada. Los sonidos de cacerolas le dijeron que eran lo último que Betty tenía en mente. Ella lo siguió hasta la sala de estar.

Al ver la sonrisa en su rostro, no pudo evitar devolverle la sonrisa. En el fondo de su mente, una punzada de culpa le recordó que no debería divertirse. ¿Cómo podría olvidar que había dejado a Nagpal en el altar? Lo peor de todo es que había deshonrado a su familia.

Eric señaló algo fuera de la ventana. Ella se acercó y miró hacia afuera. Todo lo que podía ver eran árboles. Ella se encogió de hombros.

Al ver su expresión de confusión, dijo: "Estaba señalando las fogatas que Betty tiene afuera". ¿No pensaste que estaba sugiriendo un paseo? No con ese tobillo tuyo."

Miró por la ventana, examinando la propiedad de derecha a izquierda. Esta vez vio varios fogones de acero esparcidos por el patio.

Una puerta que se abría la distrajo. Miró hacia el pasillo y vio a Betty corriendo para recibir a los invitados. Una mujer abrazó a Betty mientras ella compañero permaneció por, reír. Él era obvio ellos eran viejos amigos. Sintiéndose fuera de lugar, Danna le indicó a Eric que la siguiera al pasillo.

Antes de que pudieran escabullirse sin ser vistos, Betty los llamó. "¡Oh, qué momento tan maravilloso!" Con sus brazos rodeando a una pareja joven, Betty se dirigió hacia Danna. "Mark, Gina, ellos son Danna y su esposo Eric".

Sin darse cuenta de cuán de cerca la había estado siguiendo Eric, se detuvo en seco. Su pecho acunó su espalda, el calor de su cuerpo mezclándose con el de ella. Atrapada entre él y Betty, su corazón latía con fuerza.

—Danna, Eric, me gustaría presentarles a Mark y Gina. El año pasado se alojaron en la suite nupcial. Han regresado porque habían oído mucho sobre el Festival de Luddy ".

mientras Eric agarraba la mano extendida de Mark . Vio a un hombre con aspecto de pifia , mejillas regordetas y ojos azules brillantes . El rostro de Gina se sonrojó de emoción. Sostuvo la mano de Danna entre sus brazos, alternando entre sacudirla y apretarla.

¡Encantado de conocerte, Danna! Será muy agradable tener otra pareja de recién casados aquí. ¿Irás a Luddy's Bonfire esta noche?"

¿Había estado recién casada el año pasado? Ella parecía una adolescente. Danna intentó ordenar sus pensamientos mientras Gina esperaba su respuesta. Toda esta farsa se estaba saliendo cada vez más de control. Debería haber dejado que Eric le pidiera a Betty otra habitación. Ahora Betty estaba tratando de emparejarlos con recién casados.

Apenas podía respirar. Empujó suavemente a la joven, dejándola cara a cara con Eric. Vio una puerta al otro extremo del pasillo y se dirigió hacia ella. Mientras jugueteaba con el pomo, agradecida por la ráfaga de aire otoñal que le revolvió el pelo, le pareció oír a Eric decir: "Eso suena divertido". Cuando la puerta se cerró detrás de ella, oyó el chillido de Gina y una mano aplaudiendo. eric atrás.

Se había enfriado desde la última vez que había estado afuera, un bienvenido respiro después de la abrumadora calidez del B&B y las mentiras en las que se había enredado. Detrás de ella, escuchó la puerta. abrir y cerrar. Sin darse la vuelta, supo que era Eric. Escuchó el crujir de ramitas y hojas mientras él se dirigía hacia ella. Cuando ella lo miró, él estaba empujando ramitas a través de la rejilla metálica de una fogata.

"Esto se ha salido de control." Ella se paró detrás de él mientras Encendió una cerilla larga contra la base del pozo de fuego. Una única llama danzaba en el aire fresco. Arrojó la cerilla, convirtiendo las ramitas secas en una furia de crepitaciones y chispas.

Él se enderezó y la miró, sorprendiéndola con el ceño fruncido en lugar de la sonrisa llamativa a la que se estaba acostumbrando. “Nunca tuve la intención de que las cosas crecieran como una bola de nieve. Pero llegados a este punto podríamos simplemente esperar el momento oportuno. Deja que el médico te revise mañana. Tan pronto como podamos conseguir la limusina, saldremos de aquí. Y I pretender a pagar para todo una vez I encontrar mi billetera."

Danna lo miró con incredulidad. "Pero es mentira." El tobillo que había estado jugando un papel secundario en su lado lesionado ahora estaba pidiendo su turno en el centro de atención. Ella cambió su peso de izquierda a derecha, tratando de aliviar el dolor.

Eric abrió la boca y luego la cerró. Miró alrededor del pintoresco jardín de Betty, con sus muebles de mimbre y macetas con flores. Levantó la mano y se dirigió hacia una pequeña terraza de madera que corría a lo largo de una pared de ventanales de gran tamaño. No recordaba haber visto la ventana desde dentro. Agarró una pequeña silla de mimbre y se la llevó. Lo colocó frente al fogón y extendió la mano.

Aún incrédula por sus palabras, dudó en tomar asiento. Parecía muy honorable en el restaurante, entregándole su pañuelo de bolsillo e insistiendo en llevarla de regreso a casa. Otro hombre podría haberla dejado allí después de lo que había hecho. ella no lo sabia si ella sintió más enojado o decepcionado. Ella Estuvo tentado de dejarlo allí y marcharse. Pero ¿de qué serviría si estuvieran atrapados compartiendo la misma habitación?

I no poder mantener fingiendo eran a pareja. I no poder mentir como eso. Parecía... Bueno, parecía inofensivo, casi divertido, con Minnie. Pero luego está el médico. Y luego Betty. Ahora le estás mintiendo a esa pareja. también. I no poder hacer él." danna miró fijamente en el chicharrón fuego, frotándose los brazos. ¿Fue el repentino cambio de temperatura o la culpa que la estremecía?

Se arrodilló junto a ella, sus pantalones a cuadros lejos de quedar camuflados por las hojas marrones y naranjas debajo de su rodilla. "¿Es realmente tan horrible pretender ser mi novia?"

Sus ojos permanecieron en el fuego, pero no pudo evitar ser consciente de lo cerca que estaba e inclinado hacia ella. Ordenando sus pensamientos, sacudió la cabeza para decir algo y rozó ligeramente su nariz contra la de él. Los rápidos latidos de su corazón llenaron sus oídos. El intenso calor del crepitante fuego la envolvió. Ella cerró los ojos cuando sus labios tocaron los de ella. Sus manos acunaron su rostro, el toque era a la vez tierno y exigente.

Él la soltó suavemente. Danna no podía recordar haber respirado. Ella respiró hondo y lo miró fijamente. "Yo... Está bien, sólo por un día más." Las palabras salieron de su boca cuando él se levantó.

Regresó a la terraza para tomar otra silla. Antes de que pudiera calmar su respiración, él dejó caer la silla junto a la de ella. Mientras él se acomodaba en él, ella se quedó mirando las llamas que se apagaban. Las chispas estaban muriendo, pero dentro de Danna, algo se había encendido por primera vez. Ahora tenía más problemas que simplemente hacer las paces con su familia.

Arrojó un puñado de ramitas al fuego. “Se acerca el tiempo fresco. El calor de hoy debe haber sido el último hurra del verano".

Observó cómo las ramitas crepitaban y chispeaban. Estaba agradecida de que él pareciera tan ansioso como ella por olvidar el beso. Al menos ella pensaba que lo era. ¿Último hurra? ¿Qué quieres decir?"

—Último hurra. Ya sabes, como el gran final. Como cuando la gente habla de salir con estilo."

Danna pensó en huir de Nagpal y besar a Eric. Quizás este fue su último hurra.

Como si pudiera leer su mente, dijo: "Supongo que podrías decir que esta pequeña aventura es un último hurra para a nosotros."

Nos dijo . Danna se abrazó a sí misma, tratando de disimular la piel de gallina. Ella estaba sorprendida. Debería sentir remordimiento, no piel de gallina. Pensó en su tía Sudie. A diferencia de su madre, que no creía que las mujeres debieran tener su propio dinero en efectivo, crédito o cualquier cosa que no llevara el nombre de su marido, la tía Sudie había desafiado las rígidas normas culturales a las que su familia se había adherido en todo momento. Era difícil creer que su madre y tía Sudie estuvieran hermanas.

El mayor triunfo de Sudie había sido decir no al acuerdo matrimonial de su padre en favor de una carrera. Hoy, alrededor de los sesenta años, estaba jubilada de una carrera bancaria con su propia casa, cuentas bancarias y la libertad de hacer lo que quisiera. Si su padre la había repudiado, al menos Danna aún podría hablar con tía Sudie. Casi podía oír a su padre culpar a su tía por su comportamiento tonto, por la desgracia que Danna había causado a la familia.

Se levantó de la silla y se alejó del fogón. si eran reunión Marca y gina, casarse mejor conseguir yendo." Aquí ella estaba aceptando seguir el juego a él.

Él frunció el ceño. Sí. Necesitamos pasar el tiempo de alguna manera".

Deseó que sus palabras no hicieran que su corazón se hundiera. Apartó de su mente el recuerdo de su beso. Estaba siendo tonta. No había sido un beso sino un accidente. Necesitaba dejar de pensar en lo que significaba cuando estaba claro que él simplemente estaba esperando el momento oportuno con ella. Todo este lío estaba mal. Y Eric no se parecía a todo lo que le habían enseñado a creer. en.

Tenía que recordar que él estaba pasando el tiempo hasta que pudieran recuperar también la limusina. Pudo ver que estaba ansioso por seguir su camino. Aún así, no podía sacarse esas palabras de la cabeza. *¿Es realmente tan horrible pretender ser mi novia?*

Se preguntó si debería esperar a que él guardara las sillas o simplemente entrar. Pensando en sus nuevos "amigos", decidió esperar. Miró al cielo y contuvo el aliento. Los cielos anaranjados se habían vuelto oscuros, casi completamente negros. Observó a Eric apagar el fogón mientras la monótona música de los grillos llenaba el aire.

Con las sillas colocadas y el fuego apagado, se unió a ella. Sin esperar, abrió la puerta. Entraron en un salón ahora brillantemente iluminado, con apliques anticuados brillando intensamente en la pared. Habiendo tomado la iniciativa, se sintió incómoda con él siguiéndola tan de cerca.

Pensó en lo que le había dicho a su padre hacía sólo unas semanas. *Me niego a caminar tres pasos detrás de cualquier hombre.* Bueno, ciertamente no lo era. Y dudaba que Eric estuviera

siquiera tres pasos detrás de ella. Su corazón latió con fuerza.

Se detuvo en la puerta que conducía al estacionamiento del B&B. Ella estaba agradecida de ver que él había puesto un poco de distancia entre ellos. Ella lo miró fijamente con el polo brillante y los pantalones a cuadros brillantes, un contraste total con el estilo victoriano floral de Betty .

"Será mejor que estemos en camino." No intentó consigue la puerta. En lugar de eso esperó su.

Danna salió al aire fresco. Sintiéndose como si estuviera en otro mundo, se dirigió hacia el auto, haciendo una mueca mientras maniobraba sobre la grava. Eric se apresuró y mantuvo la puerta del auto abierta.

Ella ignoró los confusos mensajes contradictorios y se deslizó en su asiento. Probablemente sostuvo la puerta para cada mujer con la que se encontraba. No significó nada.

Esta vez su viaje a la feria transcurrió sin incidentes. Parecía sumido en sus pensamientos. Estaba agradecida de no tener que entablar una pequeña charla.

El silencio fue un bienvenido descanso. Apoyando el brazo en el andrajoso apoyabrazos, ignoró las mariposas que golpeaban su costilla dolorida. Mark y Gina ayudarían a pasar las horas que de otro modo habrían sido una larga noche juntos.

Danna se sorprendió al ver muchos más camiones y automóviles estacionados en el terreno cubierto de hierba. Recordó las palabras anteriores de Minnie. *Todo el mundo va al Festival de la Fresa de Luddy.*

Haciendo gala de las habilidades que había utilizado al conducir la limusina, Eric apretó el pequeño y oxidado auto entre dos grandes camionetas. Cuando él saltó del lado del conductor, Danna abrió la puerta y sacó el pie bueno, sintiendo la sensación de estar a salvo. suelo.

Él apareció frente a ella, ofreciéndole el brazo. *Más vale prevenir que lamentar*. Ella deslizó su brazo por el de él. La condujo por el camino de grava que conducía a la feria. Risas, niños chillando y paseos arremolinados llenaron sus oídos mientras el olor a maíz tostado llenaba su nariz. El estómago de Danna rugió a pesar de su comida anterior.

Como si pudiera leer su mente, Eric soltó un fuerte resoplido. —Eso es maíz tostado. ¿Alguna vez has probado?"

Ella sacudió su cabeza.

entonces mientras eran aquí, I tener a introducir tú a uno de las comidas más populares de la feria. Se quedó allí, protegiéndose los ojos con una mano de las brillantes linternas colgadas sobre sus cabezas.

Danna sintió un golpe en su hombro. Se giró lentamente y miró fijamente los brillantes ojos azules de Gina. Las coloridas linternas proyectan un arco iris de sombras sobre las regordetas mejillas de la niña. ¡Qué suerte encontrarte ahora mismo! Le acabo de decir a Mark, ¿cómo diablos encontraremos a esos dos?

Danna le dedicó una débil sonrisa. De cualquier modo, iba a ser una noche larga.

"Qué bueno que nos hayas encontrado". Danna se volvió hacia Eric. Él y el esposo de Gina, Mark, estaban enfrascados en una conversación amistosa, alternando palmaditas en la espalda del otro. Como Eric la había dejado ir, se vio obligada a deslizar su brazo en el brazo de Gina. estaba aguantando.

Cuando empezaron a caminar juntos, ella notó algo colgando de Marcas mano. qué ¿eso?" Ella puntiagudo a La mano de Marcos.

Los ojos de Gina se agrandaron y su rostro se sonrojó de emoción. —Oh, esa es la cesta de picnic que Betty prometió. Le puso cosas tan bonitas, como fresas, queso, galletas saladas y una

botella de vino".

Danna ignoró los latidos de su corazón. ¿En qué había estado pensando cuando aceptó encontrarse con Mark y Gina? Por supuesto, ella había quedado atrapada en ese beso. Gina le apretó el brazo, obviamente pensando que Danna estaba demasiado emocionada para palabras.

Pasaron por más puestos de juegos, un puesto con algodón de azúcar y manzanas, y un pequeño escenario con cantantes de karaoke cantando melodías . Justo cuando empezaba a preguntarse qué tenían que ver las fresas con esta feria, se encontró mirando el stand más grande de todos. Dos mujeres vestidas con vestidos de color rojo brillante y gorras verdes con tallos estaban detrás del mostrador, saludando a transeúntes.

Fue como una explosión de fresas. Docenas de cubos de plástico llenos de fresas de gran tamaño rodeaban la mesa . Ella Inhaló el aroma de los pasteles de fresa y sus ojos recorrieron los tarros de mermelada de fresa. Eso respondió a esa pregunta, ella pensamiento.

El ruido y la luz de las linternas se desvanecieron mientras avanzaban hacia un campo abierto y cubierto de hierba. Familias jóvenes y parejas, jóvenes y mayores, pululaban por allí. Grupos de adolescentes deambulaban, con las manos de los jóvenes en los bolsillos mientras miraban con los ojos a las chicas. Danna se sonrojó al ver a una joven pareja envuelta en una manta, besándose bajo el cielo nocturno. Ella permaneció clavada en el suelo.

Gina se detuvo en seco. qué ocurre

Pensando en su beso "accidental", miró a su alrededor en busca de Eric. Él estaba señalando hacia el centro del campo, sin darse cuenta de ella. Ella miró fijamente una pila de madera rodeada de rocas. Varios hombres hurgaron en la pila, reorganizando registros.

¿Danna? Creo que nos vamos a instalar aquí. Las multitudes empiezan a llegar".

Danna se volvió hacia Gina, pero su mente todavía estaba en Eric. Estaba hablando con Mark, agitando las manos en el aire, riendo y sonriendo. No parecía tener problemas para pasar el tiempo ni para olvidar lo que había pasado. más temprano.

Gina no estaba esperando que ella respondiera. Estaba ocupada extendiendo una colcha. Mientras pensaba que Eric estaría demasiado cerca para sentirse cómodo en la colcha, no pudo evitar notar su diseño inusual. De color azul celeste con bordes blancos, enmarcaba nueve corazones dorados. Cada corazón se abrió como un anillo, con una palabra escrita en pequeñas costuras doradas escondida en su interior.

—No me di cuenta de que llevabas eso. Es bastante hermoso." Se sentó donde la mano de Gina acarició la colcha, tratando de no dejar rastro de suciedad en ella.

"Lo tenía enrollado en mi mochila." Gina señaló un saco . sobre su espalda, deslizándolo mientras hablaba. "Es la colcha de boda de la familia de Betty . Ha estado en su familia durante más de cien años". Exhaló las últimas palabras, haciendo que Danna sintiera la magia en el aire.

Danna leyó en silencio cada palabra delicadamente cosida. *La magia no puede crear amor , pero el amor puede crear magia* . Temblando, le echó la culpa al aire fresco de la noche.

Levantando la vista para ver si los fuegos artificiales estaban comenzando, miró fijamente a Eric. ¿Cuánto tiempo había estado observándola? Sus ojos azules reflejaban la brillante luz de la luna. En su mano estaba la canasta que Mark había llevado antes. A poca distancia de ellos, rugían las llamas de la hoguera.

Gina se puso de rodillas y tomó el brazo de Eric. Siéntate con tu novia. Iré a buscar a mi marido".

Danna observó las piernas cubiertas de mezclilla de G ina alejarse , dejándola con Eric en el resplandor de la hoguera. Después de una breve lucha, Eric cruzó sus largas piernas y se sentó a su lado. Tenía las manos apoyadas en las rodillas. Tratando de no ser obvia, se deslizó unos

centímetros y su trasero aterrizó en la palabra Magia.

—Creo que podrían ser unos minutos. Mark se está poniendo al día con gente que conoció aquí el año pasado durante su luna de miel. Ella va a Necesito un hilo de pescar para pescar a ese tipo. Acercó la cesta que había dejado sobre la colcha hacia ellos. —¿Echamos un vistazo al interior?

Desabrochó el gancho y levantó la tapa, miró dentro y luego miró a Danna con una mirada burlona. Después de otra mirada juguetona al interior y una mirada traviesa hacia ella, no pudo soportarlo. Ella levantó la mano para detener a él.

"Deberíamos esperar a Mark y Gina, ¿no crees ?" Los ojos esperanzados de Danna buscaron el campo oscuro, detectando velas, linternas, y neón collares en reír adolescentes. gina El pelo rojo brillante no estaba en ninguna parte. vista.

ellos no lo haría mente si nosotros tenía a pequeño gusto." eric sostuvo afuera un vaso de cristal para su.

Ella sacudió su cabeza. "Normalmente no soy un bebedor."

“Normalmente no soy un mozo de cuadra fugitivo, pero aquí estoy. Estamos aquí, así que ¿por qué no disfrutar de la noche?" Él le puso el vaso en la mano. Sin ningún lugar donde dejarlo, ella lo tomó.

Después de servirse un vaso, lo levantó en el aire. "Brindemos por la magia y el amor, los cuales parecen estar en el aire esta noche".

Ella lo vio tomar un sorbo de vino. Justo cuando colocaba sus labios en el borde de su vaso, escuchó la voz de Gina. "Oh, no, tú ¡no!" Ella tomó Marcas cerveza botella y rapeado su anillo ruidosamente contra es lado. ¡beso! ¡Beso! ¡Beso! Beso su novia, ¡Eric!".

Gina estaba de pie sobre la colcha, sonriéndoles a los dos, el sonido de su anillo de bodas resonando en los oídos de Danna. Avergonzada, agitó la mano para detener el tintineo.

Antes de que pudiera protestar más, Eric la empujó hacia adelante. Esta vez sus labios pretendían estar sobre los de ella. Lo último que vio cuando cerró los ojos fueron chispas anaranjadas disparadas hacia el cielo. Con la cabeza dando vueltas, se dejó caer en su beso.

Cuando abrió los ojos, él la estaba abrazando y mirándola a los ojos. Incapaz de hablar, miró hacia otro lado. Sintiéndose más confundida que nunca, se soltó de sus brazos. Mark y Gina se quedaron aplaudiendo. La pareja no pareció notar su malestar mientras se subían a la colcha.

El beso había calentado el aire fresco de la noche. Mientras ella estaba sentada cerca de abanicarse, Eric y Mark se lanzaron a la canasta de picnic de Betty . Estaba actuando como si no hubiera sido nada. Danna estaba empezando a pensar que siempre había tenido razón. Fue sólo un acto. Simplemente estaba desempeñando el papel del novio hasta que pudieran dejar Harmony Edge. Molesta como estaba, miró su perfil en la oscuridad y se preguntó cómo sería ser su novia de verdad.

Danna mordisqueó el queso y las galletas saladas que Gina había puesto en su plato, agradecida por la charla sin sentido de la niña. Gina mantuvo cautiva a su audiencia, dejando la mente de Danna libre para vagar. En el fondo, sentía como si algo estuviera pasando entre ella y Eric. La había besado apasionadamente delante de Gina y Mark. No podía creer que alguien pudiera besar a una persona de esa manera y no querer decir nada con ello.

Perdida en sus pensamientos, casi se pierde el espectáculo de fuegos artificiales hasta que un brazo la atrajo. Poniéndose rígida contra Eric, se concentró en las gigantescas bolas de luz que destellaban en el cielo. Por el rabillo del ojo vio un montón de sudaderas. Incapaz de entender dónde empezaba Gina y terminaba Mark, miró lejos.

Cuando el humo se disipó, el cielo se volvió negro, una señal de que los fuegos artificiales

habían terminado. Se quedó quieta, esperando que Eric le quitara el brazo del hombro. En cambio, la acercó más a él. Sus labios rozaron su oreja. "¿Te gustaría dar un paseo?"

Su boca se sentía como algodón. Ella asintió. La puso de pie y la alejó de la colcha. Mientras pasaban junto a los restos carbonizados de la hoguera, ella volvió a mirar la colcha. Dudaba que Mark y Gina se dieran cuenta de que se habían ido.

Capítulo Ocho

Recordó su tobillo después de que él le sugirió que dieran un paseo. Él le tomó la mano mientras la multitud y el recinto ferial se alejaban. Preguntándose si le dolía, su instinto le dijo que la levantara en brazos y la llevara de vuelta a la colcha. Por suerte, era un hombre disciplinado y podía controlarse.

No sabía lo que estaba pensando. Quería ir a algún lugar lejos de Mark y Gina, lejos de las multitudes. Quería hablar con ella en algún lugar donde nadie lo interrumpiera.

La observó pisar ramas y piñas. Allison habría tenido algunas palabras para él si le hubiera sugerido una caminata con un tobillo lastimado. Danna no. A él le gustaba eso de ella. En realidad, le gustaban muchas cosas de ella. Se sentía como el Dr. Jekyll y el Sr. Hyde, en un momento negando que necesitaba una mujer en su vida y al siguiente sintiendo una punzada al darse cuenta el lunes de que irían por su cuenta. maneras.

Quería decirle algo, pero imaginó que lo último que ella quería era involucrarse con él. La mujer acababa de escapar de un matrimonio que no quería. Ella había dicho que ningún hombre le diría qué hacer. Entonces, ¿cómo podría decirle que él era el marido adecuado para ella? Caminando de la mano así, no podía negar la forma en que sentía cuando sus manos se tocaban. O la forma en que se había sentido cuando se besaron.

Miró alrededor de la zona boscosa. No quería alejarse demasiado del recinto del festival. En un pequeño claro más adelante, vio un grupo de rocas.

'vamos llevar a romper encima en aquellos rocas." Él resistió el sintió la necesidad de cargarla y, en cambio, desaceleró el paso. Superficies desgastadas y planas dijeron eso otros paso a través de tenía interrumpido a descansar en el asientos de piedra . Él se volvió hacia ella. "¿Puedes subir hasta allí o te tiendo una mano?"

Si fuera por él, ya la habría tenido allí arriba, apoyada como una princesa en un pedestal. Pero ya había cometido ese error antes, aprendiendo la lección de la manera más difícil. Había dejado claro que quería hacer las cosas por sí misma. Pero ella lo sorprendió.

"Me duele un poco el tobillo, así que tal vez un refuerzo sería una buena opción". buena idea." Ella miró avergonzado.

Eric deseó no haber sugerido un paseo. Él se inclinó y juntó las manos frente a ella. "Pon tu peso en el pie bueno y te llevaré hasta allí".

Ella lo hizo sin decir palabra. La miró apoyada en la piedra y se arrepintió de no tener una chaqueta para sentarse. Ella se frotó los brazos y él se dio cuenta de que una chaqueta sería cómoda en más de un sentido.

"Tienes frío. Lo siento, no pensé en traer mi chaqueta. Se está poniendo muy fresco aquí." Se apoyó contra el rock, su hombro tocando ligeramente el de ella. ¿Fue una ilusión o se estaba apoyando en ¿a él?

"Después de un día caluroso se siente bien." Mientras ella se movía sobre la piedra, su hombro empujó el de él.

No se había sentido así desde que era un adolescente. No desde la secundaria… Apartó los recuerdos. Escuchó los sonidos del festival a lo lejos y los grillos que se desvanecían. Tenía que pensar en lo que quería decir. Sabía cómo ella lo hacía sentir. Pero él era un completo extraño. ¿Pensaría que él era inestable, con la forma en que se había escapado y dejado a Allison ese mismo día? Él no era del tipo impulsivo. Danna ya había decidido quién era él. Hasta hace un

rato, él también la había juzgado. Mirándola en su roca, pudo ver que ella estaba lejos de arruinado.

Sintió un suave golpe en su brazo. Ella lo miraba inquisitivamente.

—Supongo que no me escuchaste. Dije que era la primera hoguera en la que había estado". Ella vaciló. "A mí también me gustaron los fuegos artificiales".

Se preguntó si ella estaba hablando del espectáculo de fuegos artificiales o de los fuegos artificiales de su beso. Él no quería presionarla. Había quedado atrapado en la emoción del festival, olvidando que no eran quienes habían dicho que eran.

yo también. Es agradable estar aquí. En Armonía, quiero decir. Considerando las circunstancias inusuales que nos trajeron aquí. Puedo ver el atractivo de vivir en un pueblo pequeño." En realidad, podía ver el atractivo de vivir en un pueblo pequeño con ella.

A la luz de la luna, pudo ver el color que recorría su rostro. El matiz rosa complementaba su tono moca, haciendo que sus ojos marrones se vieran aún más ricos. Hacía mucho tiempo que una mujer no le aceleraba el pulso de esa manera.

"Aquí también veo la atracción".

Sus ojos estaban puestos en sus manos. Mientras su mano izquierda jugueteaba con el reloj de su muñeca, vio el dedo anular vacío que antes había lucido un gran diamante. No debería sorprenderse. Estaba lista para ser libre. Abrió la boca sólo para volver a cerrarla.

Un par de manos que se agitaban en la oscuridad llamaron su atención. No había ninguna duda sobre la risa aguda de G ina . Mark la siguió como un niño perdido.

¡Los encontramos chicos! Nos preguntábamos adónde fuiste ". Al verlos a los dos hombro con hombro, Gina sonrió. "Lo siento si interrumpí. Seguro que es un lugar romántico". Miró a su alrededor y se volvió hacia ellos. "Pero tendrán que dejarlo para más tarde. Están cerrando el recinto ferial, y una vez que lo hacen, las luces se apagan. Nunca encontrarán el camino de regreso en la oscuridad total". Gina les hizo señas para que la siguieran a ella y a Mark.

Eric miró a Danna. Entre el rubor de su rostro y la luz de la luna reflejándose en sus ojos, ella brillaba en la noche que de otro modo sería oscura. Abrió la boca de nuevo y se detuvo. Las festividades le hacían comportarse como un tonto.

Él ahuecado su manos juntos y inclinado hacia su. "Será mejor que nos pongamos en marcha antes de que se apaguen las luces. afuera."

Ella puso sus manos sobre sus hombros y deslizó su pie entre sus manos. Tomándola como si pudiera romperse, la bajó al suelo. "Si no puedes caminar de regreso, puedo llevarte a cuestas". Era lo correcto a la luz de su lesión. Su corazón esperaba que ella aceptara, pero su cerebro le recordó que regresara. pista.

"Estoy bien. El resto realmente ayudó. Gracias".

Mark y Gina estaban delante de ellos pero todavía a la vista. Eric no tenía ningún deseo de alcanzarlos. Se metió las manos en los bolsillos y caminó al lado de Danna. Ella miró al frente, concentrándose intensamente en el rostro de la joven pareja. espaldas.

Caminar le dio tiempo para pensar. Había estado ansiosa por alejarse de él después de ese extraño beso junto al fuego. Ella se había mostrado tan reacia a estar a solas con él que había llegado incluso a aceptar ir a la hoguera. Y ahora parecía igual de lista para terminar con esta noche.

Sería bueno volver al coche. Sería una buena práctica para el domingo, cuando tomarían caminos separados. Tenía que recordar que ella había dejado claro que elegiría a su propio marido. ¿Por qué una chica práctica como ella elegiría a un hombre al que apenas conocía como su novio? Además, lo último que buscaba ahora era un marido.

~

De pie en la suite nupcial, Danna esperó a que Eric dijera algo. Su instinto le dijo que él quería hablar con ella sobre algo. Deseó haber podido caminar un poco más hacia el bosque. Quizás entonces Gina y Mark hubieran tardado más en encontrar a ellos.

Lo único que había dicho desde la hoguera fue sobre cómo dormir. Su galante insistencia en llevarse una almohada y una manta para dormir en el suelo la confundió aún más. Después de la forma en que la había levantado sobre la roca, y el beso… Una vez más , había pensado que había algo más en estar varados que simplemente estar atrapados con ella. Podría ser tan dulce...

Y luego estaba el ahora mismo. Él yacía en el suelo, e incluso en la habitación a oscuras podía ver su expresión con los labios apretados. Con mucho gusto habría renunciado a la cama si eso significara que él no se vería tan enojado con ella. Aún así, no podía imaginarse durmiendo en el suelo con el costado dolorido. A pesar de lo cómoda que era la cama, todavía daba vueltas y vueltas, entrecerrando los ojos ante las diminutas manecillas del antiguo reloj de la pared. mesita de noche.

Una ligera abertura en las cortinas mostró la brillante luna naranja bajo la que habían estado antes. La luna llena brillaba intensamente en la noche oscura. Un rayo de luz se filtró en la habitación, proyectando un brillo cálido y romántico a los pies de su cama. Fue la suite de luna de miel perfecta. Estaba sorprendida consigo misma por sentirse tan decepcionada porque no era su luna de miel.

Observó a Eric en busca de cualquier movimiento, un indicio de que aún podría estar despierto. Tratando de no irritar su costado, se enderezó y miró hacia el suelo. Ella lo observó abrazando su almohada, con una larga pierna enredada en la manta mientras la otra yacía expuesta, el rayo de luz apenas tocaba. él.

Regresaron a la habitación y encontraron un par de boxers durmiendo en la cama. Ninguna nota, ninguna mención, sólo un acto secreto. Había esperado hasta que pensó que ella estaba dormida en la enorme cama con dosel antes de quitarse los llamativos pantalones de golf. Sintiéndome sólo un poco Vergonzosa, había observado a través del velo de sus pestañas, inmóvil como una estatua. Ella se quedó mirando su pecho desnudo, recordando cómo se había sentido contra ella cuando se detuvo en seco en la sala de estar. Sus ojos recorrieron arriba y abajo a lo largo de su pierna desnuda, mirando los músculos de sus pantorrillas. Sonrojándose, se recostó en la cama, apartando los edredones.

El médico pasaría por la mañana para verla. Incluso con su alto umbral de dolor, admitió que la incomodidad le impedía dormir. Empezó a contar ovejas.

Lo siguiente que supo fue que Eric le estaba dando un suave tirón del brazo. Se frotó la arena de los ojos, sorprendida de haber logrado quedarse dormida.

No estoy seguro de a qué hora llegará el doctor MacEvoy. Pensé que te gustaría tener la oportunidad de vestirte. Fui al coche y cogí las cosas de Minnie. Le tendió una bolsa de plástico. El viaje de compras parecía tan lejano.

Bostezando, estiró los brazos y tomó la bolsa. El cuerpo musculoso que se había comido con los ojos la noche anterior estaba vestido con una camisa y pantalones deportivos de nailon. Ella le lanzó una mirada inquisitiva.

"Parece que Betty tiene más de un truco bajo la manga ." Él sonrió, mostrando esos dientes blancos y brillantes que ella había comparado con un comercial de blanqueamiento dental. Lo que una vez le había hecho pensar que él era arrogante ahora hizo que su corazón diera un vuelco. Necesitaba levantarse de la cama ahora mismo.

"Enfermo conseguir limpiado arriba y tirar estos en." Olvidando acerca de golpeándose el tobillo, saltó de la cama y aterrizó sobre un charco de camisón de franela.

"¡Danna!"

Él estaba en el suelo en cuestión de segundos, su brazo acunándola mientras ella se frotaba el tobillo herido. Su cabeza daba vueltas y no era por el dolor. Estaba derritiéndose en el camisón

de franela. Ella se liberó de su brazo. Luchando, se puso de pie.

¿ Estás bien?"

Si el calor de su cercanía no hubiera encendido su cuerpo, la expresión de preocupación en su rostro habría terminado el trabajo. Con esguince de tobillo o no, estaba lista para volar al baño. Necesitaba una ducha ahora.

Temblando, apretó la bolsa de plástico con ropa contra su pecho, sintiendo vulnerable en su bata de noche. soy bien. Enfermo justo llevar a ducha rapida. ¿Te reunirías con el médico en la sala de estar? Bajaré cuando esté hecho."

La sonrisa fue reemplazada por un ceño fruncido. Ella no había querido ofenderlo. Sólo necesitaba distancia entre ellos antes de que sucediera algo. Ella sentía algo por él y todo estaba mal. Tenía que recordar que él sólo estaba pasando el tiempo hasta que recuperara su limusina. Estaba esperando volver a su vida. Después de lo que había pasado, lo último que querría era otra mujer con equipaje en su vida. Y después de lo que había hecho, tendría mucho equipaje que ordenar.

Con sus estados de ánimo de ida y vuelta , él era completamente el hombre equivocado para ella. En un momento parecía atraído por ella y al minuto siguiente, como la noche anterior, se mostraba hosco y enojado. Era domingo. Mañana recuperarían la limusina y él estaría listo para dejarla en algún lugar. Estaría en camino. Lo había dicho durante la cena.

Sin embargo, no pudo evitar pensar en esos besos. ¿Podría simplemente besarla así sin significar nada? Él estaba listo para seguir adelante y ella no sabía adónde ir.

"Siempre y cuando estés bien bajando esas escaleras". Ya no fruncía el ceño. En todo caso, simplemente parecía preocupado. Su corazon salto un latido. "Te esperaré allí abajo".

Ella lo vio salir por la puerta, luego cojeó hasta el baño y encendió la luz. Agradecida de ver un cabezal de ducha y no sólo una bañera, abrió el grifo y buscó una toalla.

Bajo el agua caliente, dejó que todas sus preocupaciones se fueran por el desagüe. Sus pensamientos alternaban entre la ira de su padre, la decepción de su madre y el tiempo que había pasado con Eric. Al mirar hacia abajo, casi esperó ver su corazón latiendo con fuerza.

¿Cómo sería estar casado con alguien como él? Había recuperado su etiqueta de chico bonito. Nunca lo habría imaginado como un anticuario. Debe amar a su familia o no habría regresado a casa para ayudar. Y no había abandonado a su prometida en un momento de miedo. Él fue muy atento. ¿Qué clase de mujer engañaría, robaría y mentiría a un hombre como ¿eso?

Al darse cuenta de que estaba tardando demasiado, saltó de la ducha. Su tobillo le recordó que debía reducir la velocidad. Se envolvió en la lujosa toalla floral. Los residuos de gel para el cabello que habían mantenido unidos los rizos habían desaparecido. Peinó sus largos mechones con los dedos mojados, arreglándolos lo mejor que pudo. Después de secarse apresuradamente, metió la mano en la bolsa de plástico y sacó el vestido de algodón color melocotón que había elegido. Con cuidado de no dejar que su cabello empapara la parte superior del vestido, se lo puso lo mejor que pudo. Se ocupó del pelo una última vez y luego cogió su bolso de la cómoda.

Se detuvo en lo alto de las escaleras, respiró hondo y se agarró a la barandilla. Reconoció al médico de inmediato. Había cambiado el mono por una camisa azul con botones a cuadros y pantalones azul marino . "Gracias por venir." Ella vio la preocupación en sus ojos. Ella tomó la mano que él le ofrecía y sintió un suave estrujar.

"Su marido dijo que usted tuvo una buena noche de descanso."

Danna se sonrojó de culpa. Miró del doctor a Eric, que ahora estaba sonriendo. Sí. Es una habitación preciosa. Gracias de nuevo."

El médico negó con la cabeza, fijando ya los ojos en su costado. A negro cuero bolsa

descansado en el piso por a silla. "Nosotros poder entrar en betty privado habitación a controlar eso lesión." Él hizo un gesto para Eric para seguir a él.

Ella dudó. Eric se quedó clavado en su lugar. Las cejas del doctor se arquearon. señor. ¿Harmon?"

Danna puso una mano en el brazo de Eric. Ella apenas le dio unas palmaditas miedo a revelar sus sentimientos. Es un poco aprensivo. el puede esperar Aquí para nosotros." Se volvió hacia Eric. "¿Está bien, cariño?" Su corazón latió con fuerza. Las mariposas golpeaban contra sus costillas.

"Genial." Eric pareció aliviado. Él asintió y se sentó.

Danna siguió al doctor. La decoración de la habitación privada de Betty era cálida y acogedora, como la propia Betty. Danna reconoció la ventana de gran tamaño que había visto desde el patio trasero. Un sofá de dos plazas y una silla acurrucados junto a una pequeña chimenea. Los marcos llenaban cada centímetro de las paredes, así como la repisa de la chimenea. Los ojos de Danna se detuvieron en las imágenes. de una Betty más joven y radiante con un hombre guapo. Por la extensión de las fotografías de los niños, supuso que era el hijo de Betty. marido.

Sintió una punzada. ¿Encontraría alguna vez a alguien que llenara los marcos de las paredes de su propio hogar feliz?

Deslizó los tirantes de su vestido hacia abajo, bajándolo hasta justo debajo de su cintura. Se enfrentó al médico, con los ojos todavía recorriendo la infinidad de fotografías. Había estado tan perdida en sus pensamientos en la ducha que no había notado el negro y el azul en su costado. El médico dejó escapar un silbido bajo. Ella hacía una mueca con cada suave palpación.

—Tiene una costilla rota, señora Harmon. Probablemente deberías conducir hasta Brookside. Por ahora, puedo envolverte con una venda como apoyo, pero deberías hacerte una radiografía " .

Una vez que estuvo abrigada y su vestido volvió a su lugar, siguió al médico hasta la sala de estar. La preocupación en los ojos de Eric fue un bálsamo para su herida.

" Es un crack " , dijo el médico . "" Te he recomendado una radiografía , pero tendrás que ir a Brookside. Está envuelto por el momento . ser.

No realizar actividad física durante algunas semanas".

—Gracias, doctor. Eric se levantó y le estrechó la mano. El médico le guiñó un ojo y salió de la sala de estar. Eric volvió hacia ella sus preocupados ojos azules. —¿Tiene ganas de comer? Extendió la mano. Ella deslizó su mano en la de él, deseando poder ignorar lo bueno que era. sintió.

Inquieta por sus crecientes sentimientos hacia él, se comió los panqueques en silencio. Después de comer, salieron del comedor. Eric señaló la puerta por la que habían entrado el día anterior.

Ella lo siguió hasta el estacionamiento. La vista del pequeño y oxidado coche prestado le recordó que pronto lo cambiarían por la limusina. "¿A dónde vamos?"

Arrancó el coche y le tendió una mano. "Mira lo que tengo."

Ella miró fijamente la billetera que él sostenía. "¿Cómo diablos conseguiste

¿eso?"

"Betty lo tenía para mí cuando entré al comedor mientras

te estabas preparando. Dijo que la camarera es amiga de Minnie. En esta ciudad todo el mundo se conoce".

Danna se rió con Eric incluso cuando sintió que sus ojos comenzaban a llorar. Primero la

cartera, luego la limusina. Estaban cada vez más cerca de tomar caminos separados.

Capítulo Nueve

Eric condujo por el camino familiar hacia la ciudad a paso de tortuga, fingiendo interés en las propiedades circundantes. Sus ojos recorrieron el parabrisas y la ventana lateral, pero todo estaba borroso mientras intentaba ordenar sus pensamientos. Con la cartera metida en el bolsillo, quería ocuparse de su cuenta en Minnie's. Faltaba un día entero para que la limusina pudiera ser liberada y tuvo tiempo para pensar.

Sabía lo que quería decir, pero le preocupaba lo que escucharía. Era un hombre adulto, pero se sentía como un adolescente enamorado. Su lado práctico le decía que estaba siendo ridículo. Sólo conocía a Danna desde hacía un día. Un día entero. Y estaba dispuesto a decirle que la amaba.

Por el rabillo del ojo, la miró. Hace apenas unas horas ella había sido muy amigable cuando el médico le sugirió que se uniera a ellos para revisarle la costilla. La palabra "miel" había goteado de su lengua tan dulce y lento como el líquido mismo. Ahora estaba sentada rígida con el vestido pálido, mirando al frente. El color suave sólo complementaba su belleza. Al ver que se había quitado todos los rizos del cabello, se preguntó cómo se sentirían los mechones entre sus dedos.

Ella era todo lo contrario de las mujeres rubias y de ojos azules con las que siempre había salido. Mujeres que comían como pájaros y se obsesionaban con los cuerpos delgados. Le gustaba que ella pudiera limpiar su plato. Le gustó el hecho de que ella tenía unos cuantos centímetros para pellizcar y no parece que le importa. Estaba tan perdido en sus pensamientos que apenas sintió el toque de su mano en su brazo.

Después de llamar su atención, rápidamente retiró la mano. entonces tú debe ser ansioso a conseguir atrás a el ciudad. Aún, Identificación Imagínese que una pequeña ciudad como ésta también tuviera buenas antigüedades. desde la mirada de betty solo Identificación decir tu lo harías hacer bastante a encontrar."

I saber. I como este ciudad." Él Dudó. Él eligió su palabras. “No se trataba tanto de salir de la ciudad sino de no cometer un error del que me arrepentiría el resto de mi vida. La gente piensa que pueden entrar y salir del matrimonio sin más. Yo no. Si estoy dentro, lo estaré para siempre. Había dicho más de lo que debería haber dicho. Estaba a punto de enmendar sus palabras cuando la vio asentir. acuerdo.

Yo sé lo que quieres decir. Por eso no pude casarme con Nagpal. No podía imaginarme pasar el resto de mi vida con él. No se trata simplemente de juntar a dos personas. Tiene que haber algún sentimiento, algunos fuegos artificiales. Simplemente lo manejé mal. Lamento haberte arrastrado a mi lío".

A pesar de abrirse a él, ella todavía miraba al frente. Ella había calificado el tiempo que habían pasado juntos como un desastre. Y como ella había dicho, los habían juntado. Estaba agradecido de no haber dicho nada más.

no preocuparse acerca de él." El palabras él tenía estado ensayando en su cabeza se hundió como su corazón. Había dejado que el ambiente de la hoguera se le subiera a la cabeza. Era una tontería pensar que ella alguna vez lo consideraría algo más que un viaje de regreso. hogar.

Al pensar en su familia y la de él, se dio cuenta de que eran de dos mundos diferentes. Podía imaginar el rostro de su padre si su hija lo trajera a casa. Y necesitaba regresar a casa. Ella quería estar sola. Encontraría a alguien que contara con la aprobación de su padre. A pesar de lo que dijo, su familia obviamente significaba mucho para ella.

Estaba agradecido de que la tienda de Minnie estuviera a la vista. No podría decir nada que lo hiciera parecer un tonto. Hizo una señal para que se detuviera en la acera justo cuando Minnie se acercaba a la puerta de la tienda. Cortó el motor y observó cómo el dobladillo de la mujer ondeaba con la fresca brisa de octubre.

soy sorprendido a ver su abierto en a Domingo." danna miró fijamente en minnie, su manos apretado en su regazo. Él miró en su izquierda dedo anular. Todavía estaba desnudo. ¿Era posible que tuviera la oportunidad de ponerle un anillo en ese dedo? Él miró lejos.

Para mantener la conversación, dijo: "Me imagino que no estará demasiado ocupada un domingo".

Ella se encogió de hombros y sus mechones oscuros y lisos cayeron sobre sus hombros.

tú debería dejar su cabello como eso." El minuto él Lo dijo, deseaba poder aceptarlo. atrás.

Los ojos color chocolate oscuro le brillaron. gracias. Lo prefiero suelto, pero mi hermana insistió en esos rizos.

Bueno, estás gratis a hacer su propio opciones, bien Él estaba hablando de más de un peinado.

Se metió un mechón detrás de la oreja izquierda. Tal vez sea así…"

Sus palabras fueron interrumpidas por unos golpes en el parabrisas. La piel translúcida alrededor de los ojos descoloridos de Minnie se arrugó cuando se volvieron hacia ella. Se apoyó en la ventana abierta de Danna, con una sonrisa radiante. de este a Oeste. "Qué suerte hallazgo tú dos ¡aquí! ¡Entra! Tengo algo para ti." Señaló hacia la tienda, con las manos revoloteando como un frágil pájaro. alas.

Eric se encogió de hombros y sacó la llave del contacto. Saltó del lado del conductor. Antes de que pudiera agarrar la manija de la puerta de Danna, ella caminaba con cuidado hacia la acera. Resistió el impulso de convencerla de que dejara que el médico la examinara de nuevo. Sin duda ella misma se encargaría de ello. Sin saber si ofrecerle la mano o no , se hizo a un lado y la dejó seguir adelante. Pero al verla hacer una mueca de dolor, deslizó una mano bajo su codo para estabilizarla. su.

Las campanas tintinearon cuando abrió la puerta. Se quedaron buscando a Minnie. Al ver a la diminuta mujer saludar a Danna, frunció el ceño. Pronto estaría saludándola desde la limusina. Las despedidas nunca habían sido lo suyo. Si lo hubieran hecho, para empezar, no habría terminado aquí. Pero estaba descubriendo que terminar aquí con Danna estaba lejos de ser lamentable.

Danna hizo una mueca . Saludó con tanto entusiasmo como Minnie. Se unió a las dos mujeres. "¡No vas a creer esto! Mira lo que tengo". Ella le lanzó un puño y lo abrió antes de que él pudiera siquiera preguntar.

Reconoció el llavero de cuero negro del que colgaba la única llave dorada. No necesitaba que le dijeran que era la llave de su limusina. Se corrigió: la llave de *su* limusina. Se separarían incluso antes de lo que había pensado. Puso una sonrisa que coincidía con la de ellos. excitación.

"¿Cómo sucedió eso?" Medio esperando que el pequeño dueño del garaje apareciera de alguna parte, miró alrededor de la tienda.

Los ojos de Minnie bailaron de emoción cuando Danna le entregó el llavero. Cuando su mano rozó la suya, pensó en agarrarla. Ella no necesitaría su mano para sostenerla una vez que llegó a la sombra Puente.

La prima de Minnie está casada con Gus. Cuando Minnie dijo Petty, ese es su primo, sobre los recién casados varados para quienes había abierto una cuenta, Petty no dejaría a Gus hasta

que él consiguiera Se volvió loco y llamó al sheriff. Le dio a Petty la llave para que se la diera a Minnie. calculando nosotros haría ser próximo en a pagar arriba en nuestro cuenta." Intentando a clasificar afuera OMS era OMS, eric miró fijamente en ambos Mujeres con una expresión en blanco.

"Petty es la abreviatura de Petunia". Minnie lo miró.

Sacudiéndose la niebla de las conexiones con pueblos pequeños, Eric se concentró en Danna. Ella estaba feliz. Tenía que afrontarlo. A pesar de huir de un novio con el que no quería casarse, quería llegar a casa. Él estaría feliz por ella. Hacía mucho tiempo que no le importaba la felicidad de otra persona. Él quería que ella fuera feliz. Ella se lo merecia.

Cerró el mando que tenía en la mano y miró a Minnie.

"¿Gus te dijo cuánto debemos? Te dejaré el dinero si te parece bien". Antes de que Danna viniera a ver al doctor MacEvoy, él había intentado pagarle a Betty por su habitación, pero ella rechazó su dinero. Sin otros cabos sueltos que atar, podrían seguir su camino después de que él le pagara a Gus. Lo único que el dinero no podía arreglar eran sus sentimientos por Danna.

Abrió su billetera. La mano de Minnie, parecida a un pájaro, acarició la suya y la luz del sol hizo que las venas se distinguieran más. "Su dinero no sirve aquí." Retiró su mano y señaló con un gesto hacia el cartel de salida rojo sobre la entrada del almacén. "Queridos míos, ¡su carro espera!"

Danna parecía desconcertada. Minnie los miró con exasperación.

¡La limusina! Gus lo trajo anoche para que estuviera aquí listo para que usted pudiera despegar".

~

"Este es maravilloso. Agradecer tú." danna habló el palabras en un tono cantarín por el bien de Minnie. La mujer estaba a su lado mientras Eric abría la limusina blanca, sus ojos brillaban como si ella misma fuera una novia, y Danna no tuvo el corazón para decepcionarla. Déjala tener el cuento de hadas. finalizando.

Cobertizo estado sentimiento decepcionado desde eric tenía mostrado su su billetera perdida. Había pasado el viaje hasta la tienda de Minnie sermoneándose en silencio sobre lo tonta que había sido al pensar que algo saldría de este desastre. Ver lo contento que había estado Eric al recuperar su billetera confirmó lo que ella ya había estado pensando. Estaba ansioso por volver a su vida. Una vida que no la incluía a ella. Después de que ella tomó su limusina y arruinó su fuga, lo último que quería era una mujer como ella en su vida.

Tenía la esperanza de quedarse en la ciudad. Tal vez pasear por el puñado de tiendas familiares y pop , tal vez comer algo en el almuerzo . Cualquier cosa para ganar tiempo, para reunir el coraje de hablar con él. La limusina había sido lo último que tenía en mente. No esperaba que lo publicaran hasta mañana.

En lugar de encontrar una manera de volver a deslizar su mano en la de él, tuvo que pasarle el llavero. Ella lo dejó caer en su palma, tratando de evitar la sensación de su toque. Ella había echado el brazo hacia atrás y lo había metido detrás de ella para que la carne de gallina quedara fuera de la vista.

No quedaba nada más que hacer más que entrar y prepararse para enfrentar a su familia en casa. Le agradeció a Minnie por la preciosa ropa. Había insistido en dárselos a Danna para su ajuar nupcial. Preguntándose si podría sentirse peor por mentirle a la buena gente que había conocido allí, se giró y vio a Minnie sosteniendo una pequeña caja envuelta. La mujer diminuta

lo empujó entre sus brazos y le hizo señas para que subiera a la limusina.

"¡Continúa ahora! ¡Que tengas una vida maravillosa llena de amor!"

Se metió en el coche mientras las palabras de Minnie la bombardeaban como arroz en una boda. La pequeña silueta se desvaneció bajo el brillante sol de octubre mientras se alejaban, agitando sus delgados brazos en el aire.

Sintiendo como si hubiera perdido a un amigo, Danna se acomodó en su asiento. Observó pasar las pequeñas tiendas mientras conducían por Main Street. Su ojos se demoró sobre el agua -·- ventanas manchadas en casa del gato Cafetería.

Sintiendo los ojos de Eric sobre ella, ella lo miró. —No es un mal lugar, ¿eh? Quizás la próxima vez que coma allí, realmente lo haga".

Una lenta sonrisa se dibujó en su rostro. Ella lo vio relajarse en el asiento de cuero del conductor, apoyando un brazo sobre el panel ahumado que separaba el frente de la parte posterior. Su mano derecha descansaba a centímetros de su hombro. El calor la invadió rostro.

Sintió el cálido toque de su mano en su hombro. "No te sientas mal. Probablemente no seas la primera persona en causar un conmoción. Probablemente no serás el último. Muchos extraños pasan por pequeños pueblos como estos."

Ella asintió. No importaba lo que pensara ahora. Estaban de camino a casa.

" Entonces tu lo harás ser título atrás a su propio ¿hogar?" Ella esperó. Notando su c len c hed manos, ella alisado no existe arrugas de ella vestido.

" Soy mirando adelante a conseguir atrás a haciendo qué I amar. Por supuesto, Enfermo ser a partir de encima desde I vendido mi comercio. Pero eso es bueno. Siempre me ha encantado un desafío."

Él estaba mirándola directamente. Se preguntó si él manejaría una relación con alguien como ella como si fuera un desafío. Él no sería la elección de su padre, pero ella se había opuesto a su padre. Ella estaba tomando sus propias decisiones. ahora.

Presionó el botón y observó cómo la ventana se abría silenciosamente. Recordando lo que él había dicho sobre ella colgando de la ventana, se reclinó en su asiento, disfrutando de la brisa fresca. Tenía que recomponerse. Tenía que estar preparada para enfrentarse a sus padres. Ya era bastante malo que los hubiera avergonzado al dejar a Nagpal en el altar. Ahora tendría que explicar haber pasado dos días con una completa extraño .

Por supuesto, había sido un accidente, pero a los ojos de su padre no había accidentes. La vida debía ser planificada y ejecutada. El amor era para los cuentos de hadas. El rostro de Minnie cruzó por su mente. Algo le dijo que ella y la mujer tenían mucho en común. común.

"Estoy segura de que lo harás." Ella mantuvo su tono informal. Él estaba conversando para pasar el tiempo. Eso estaba bien para ella. No había nada que decir ahora. Él estaba listo para entregársela. familia.

"¿Hará que su propio médico le examine ese lado?" Mirando por la ventana, se secó las lágrimas que amenazaban

a forma en su ojos. "Sí, Enfermo tener mi papá mirar en eso." "Yo casi olvidó. Su papá es a doctor."

Ella meneó la cabeza. Su padre estaría tan furioso que cobertizo gastado dos días con a extraño. Cuando él encontró afuera Si ella hubiera intentado ahuyentar a esas vacas ella sola, él se indignaría. Estaría furioso porque Eric no había salido del auto hasta después de que ella resultó herida. Puede que esté atrapado en viejas tradiciones, pero su padre era un hidalgo.

Pero Eric también lo era. Deseó que su padre pudiera ver el lado de él que ella había visto. El lado que la hacía sentir como si él también sintiera algo por ella. Pero los buenos modales no

significaban que estuviera enamorado de ella.

"Entonces, ¿volverás a trabajar en la consulta de tu padre?"

Si regresaba a casa, se quedaría atrapada haciendo el trabajo que había estado haciendo para su padre desde que dejó la escuela secundaria. Ella nunca había ido a la universidad. Siempre había planeado casarse con un médico. Se encontraría otro marido.

Atentos ojos azules la miraron con una mezcla de preocupación y pregunta. Pensó en él cogiéndole la silla junto al fuego sin esperar a que ella se lo pidiera. *Ridículo.* Cualquiera habría hecho lo mismo por ella sabiendo lo de su tobillo. Darse cuenta de que todas las pequeñas cosas que había hecho probablemente eran el resultado de ser un caballero le dolió más que sus heridas. Había leído mucho más sobre su fin de semana accidental que nunca.

—Supongo. No tenía sentido que ella compartiera su dilema con él. Cualquier cosa que hiciera con su futuro, él no sería parte de él.

"¿Estás bien?"

Otro toque de su mano rompió el dique manteniendo a raya las lágrimas. Ella se secó los ojos. Esbozando una sonrisa, ella sacudió la cabeza. "Estoy bien", mintió. "Son sólo alergias".

Él aceptó su respuesta y puso ambas manos en el volante. Se quedó mirando el camino que tenía delante, tratando de descubrir dónde estaban con los ojos borrosos.

De alguna manera, el viaje fuera de Harmony Edge había pasado más rápido que el viaje hasta allí. Observó las señales de Shady Bridge flotando. Las tiendas familiares por las que habían pasado cuando ella secuestró su limusina por primera vez eran un paisaje húmedo y borroso. desorden.

Eric los conducía ahora por la calle principal de Shady Bridge. hizo tú amar su ¿novia?" Ella soltó afuera el palabras había querido preguntar durante los últimos dos días. Se mordió el labio y deseó poder tomarlos. atrás.

Redujeron la velocidad cuando pasó la pastelería de Libby. El único semáforo de la ciudad se puso en rojo. Pisó el freno. Sus ojos se encontraron con los de ella. “Si la amara, habría caminado por ese pasillo. Creo que confundí el amor con el sentimiento de lástima por ella".

Sus ojos se fijaron en los de él mientras su corazón latía con fuerza contra sus costillas.

Ella no podía apartar la mirada.

"Quiero enamorarme de alguien por lo que es, no porque sienta pena por él. No se trata de dinero, ni de familia, ni de ninguna otra cosa. Se trata de correr un riesgo y escuchar a tu corazón".

Danna tembló. Pensamientos salvajes dieron vueltas en su cabeza cuando , de repente , los vio. "¡Para el coche!" Antes de el Cuando pudo detener la limusina, saltó. Una pareja atónita los miró fijamente.

"¡Te podrían haber matado!"

Las palabras de Eric cayeron en oídos sordos. Danna corrió hacia el auto familiar. Sus padres estaban parados en la acera, su madre con los ojos muy abiertos , su padre rígido, con los ojos furiosos. Ella respiró hondo.

"Madre, padre. Necesito hablar contigo".

Por el rabillo del ojo vio a Eric salir de la limusina. Su mente estaba acelerada. No quería divagar como una loca; ella ya había hecho eso antes. Ella no estaba pidiendo nada. Esta vez se lo estaba contando a su padre. Se sumergió, sintiendo como si sus palabras estuvieran por toda la página. "Voy a vivir mi propia vida."

La volvía loca la forma en que su madre miraba a su padre antes de hablar. Ahora más que nunca deseaba que su madre hablara por sí misma.

"Has deshonrado a nuestra familia, Danna", dijo su padre. tú tener avergonzado Nagpal. Estás treinta años viejo. Por el Cuando tu madre tenía tu edad, te tenía a ti y a tu hermana."

I no desear a ser como mi madre." danna aplaudió su Se tapó la boca con la mano y vio la mirada dolida en los ojos de su madre. ella toco su de la madre brazo. I amar tú, Mamá. Pero este tradición No es para mujeres hoy. No se trata de edad. Se trata de amor. Y quiero elegir a mi propio marido".

Se encontró con los ojos tormentosos de su padre. Donde sus propios ojos eran un cálido chocolate , su tinta -·- negro ojos intimidado . " nosotros espera d . No encontraste un marido."

Pensar en la expresión romántica y desesperada del rostro de Minnie le dio una inyección de confianza. *¡Habla ahora!*

"¡Hasta ahora!" Buscó al hombre apoyado pacientemente en el largo auto blanco. Lo señaló. Él se señaló a sí mismo, con las cejas arqueadas en una mirada burlona. Ella asintió y le saludó con la mano con entusiasmo. La boca de su madre estaba ligeramente abierta, los labios de su padre estaban apretados.

este es eric armon, y Soy en amar con ¡a él!" El Las palabras cayeron de su boca. Tres caras sorprendidas la miraron fijamente. El único que miró fue el de Eric. Ella agarró su rostro.

“Sé que es una locura. No me importa. Me he enamorado de ti. Nunca me he sentido así. Me haces sentir tan cuidado , Especialmente anoche cuando nos fuimos a dormir. Ella ignoró el grito ahogado de su madre. "No me quedaré aquí a menos que tú te quedes. Si te vas, entonces iré contigo. Lo estoy arriesgando todo".

Una mirada de ternura reemplazó la mirada de sorpresa. Ella había estado en lo cierto. Algo había estado pasando entre ellos. Él la envolvió en sus brazos. Ella se dejó fundir con él y su corazón estalló de alegría. Ella presionó sus labios firmemente contra los de él. A ella no le importaba si sus padres lo aprobaban o no.

—Danna, este hombre no es adecuado para ti. No entenderá nuestros valores familiares".

Agarrando fuerte a Eric, separó sus labios de los de él, deseando estar de vuelta solos en Harmony. No importa lo que ella dijera, su padre nunca cedería.

La suave voz de su madre interrumpió a su padre. "Yadí, por favor. ¿No ves que está enamorada? Querías que encontrara un marido. Ella tiene." danna madre transformado a su. "Tú tener, no lo he hecho ¿tú?"

Ojos inseguros buscaron los de Danna. Su tristeza llevó a Danna a darle un rápido abrazo.

Antes de responderle a su madre, miró fijamente a los únicos ojos que alguna vez habían hecho que su corazón se acelerara. Eric la agarró por la cintura, acercándola tanto a él que no podía ver dónde empezaba ella y terminaba él. "Seguro que sí", respondió.

Estaba a punto de besarlo de nuevo cuando escuchó que alguien gritaba. "Oye, ¿eres dueño de esta cosa?" Los cuatro miraron hacia la calle. Un oficial de policía estaba de pie junto a la limusina, rascando furiosamente con un bolígrafo una libreta en su mano.

Ella se mantuvo firme mientras Eric le hacía un gesto de confirmación al policía. Ella estaba muy feliz de dejar que él hablara así. tiempo.

“Aquí no se puede aparcar un vehículo comercial. Te están remolcando".

Danna escuchó el sonido del papel rasgándose. Detrás del coche de policía, una ruidosa grúa aceleró el motor. Danna no pudo contener la risa. "Parece que vamos a necesitar un préstamo nuevamente".

Eric la acercó más. De repente sus pies se levantaron del suelo y él la estaba sosteniendo. La bajó hasta que estuvieron nariz con nariz, tal como lo habían estado durante ese primer beso junto al fuego. Ella le rodeó el cuello con los brazos y le acarició la barbilla.

"No", le susurró al oído. "Esta vez no hay préstamo. ¡Esta vez vamos directamente a Old Beauty!"

Ella chilló, olvidándose de la costilla y el tobillo, y Le apretó la mano mientras veían cómo la grúa se llevaba la limusina.

Sobre el Autor

Christina Lorenzen comenzó a escribir cuando era adolescente, llenando cuadernos de composición con mundos imaginarios. Su primera máquina de escribir impulsó su amor por la escritura y su velocidad de escritura. Si bien probó suerte en una variedad de trabajos, incluso vendiendo cosméticos puerta a puerta, escribir era su verdadera vocación y mucho menos caminar.

Autora de bestsellers de Amazon, está ocupada trabajando en su próximo romance en una pequeña ciudad . Cuando no está escribiendo o leyendo, se la puede encontrar paseando a su perro, hablando con su manada de gatos y pasando tiempo con su esposo, sus hijos mayores y sus dos nietos, Charley y Hudson.

Enlaces a libros de Christina Lorenzen:

Jardín de Ruth: https://www.amazon.com/Ruths-Garden-Christina-Lorenzen-ebook/dp/B07N12C4KK/ref=tmm_kin_swatch_0?_encoding=UTF8&qid=1650287559&sr=8-4

El Silvershell Beach Inn:
https://www.amazon.com/gp/product/B074QSZ5NH/ref=dbs_a_def_rwt_bibl_vppi_i1

Faro de Rapunzel:
https://www.amazon.com/gp/product/B0731NFCF9/ref=dbs_a_def_rwt_bibl_vppi_i3

Aullidos y Corazones:
https://www.amazon.com/gp/product/B07CGN9YDB/ref=dbs_a_def_rwt_bibl_vppi_i2

Mares curativos:
https://www.amazon.com/gp/product/B0718Y4FM3/ref=dbs_a_def_rwt_bibl_vppi_i4

Bendiciones de la cosecha:
https://www.amazon.com/gp/product/B01LZ94E19/ref=dbs_a_def_rwt_bibl_vppi_i6

Reunión de globos de nieve:
https://www.amazon.com/gp/product/B01M990D7J/ref=dbs_a_def_rwt_bibl_vppi_i8

La Moneda de Navidad:
https://www.amazon.com/gp/product/B07H6YVX5S/ref=dbs_a_def_rwt_bibl_vppi_i7